

J.R.R. Tolkien
Las aventuras de
Tom Bombadil

Ilustrado por
PAULINE BAYNES



L≡LIBROS

Libro proporcionado por el equipo

Le Libros

Visite nuestro sitio y descarga esto y otros miles de libros

<http://LeLibros.org/>

[Descargar Libros Gratis](#), [Libros PDF](#), [Libros Online](#)

Tom Bombadil es bajito y de rostro rubicundo, alegre y despreocupado, de buen corazón pero indiferente hacia los problemas del mundo exterior. Es señor del Bosque Viejo, donde tiene un poder absoluto. Este espléndido y divertido poema nos ofrece acompañarle en sus aventuras. Se trata de la única obra de J. R. R. Tolkien hasta ahora inédita en castellano.

Esta edición bilingüe e ilustrada hará las delicias de los amantes de la Tierra Media y les permitirá descubrir una nueva vertiente del talento del padre de la fantasía moderna.

L≡**LIBROS**

J. R. R. Tolkien

**Las aventuras de Tom Bombadil y otros poemas de El libro rojo
(Ilustrado)**

Legendarium - 6

Traducción de:

- « Preface » , Diego Seguí;
- « The Adventures of Tom Bombadil » , Alejandro González, Alejandro Murgia y otros miembros de la lista Tolkien;
- « Bombadil goes Boating » , Pedro Rincón, Diego Seguí y Alejandro Murgia;
- « Errantry » , Pedro Rincón, Diego Seguí y otros miembros de la lista Tolkien;
- « Princess Mee » , Diego Seguí, José Tarragó y Lucía Adámoli;
- « The Man in the Moon stayed up Too Late » , Alejandro Murgia;
- « The Man in the Moon carne down Too Soon » , Lucía Adámoli, José Tarragó, Diego Seguí y Alejandro Cosentino;
- « The Stone Troll » , Alejandro González, Ana Leal, Hernán González y Alejandro Murgia;
- « Perry-the-Winkle » , Alejandro González, Ana Leal y Alejandro Murgia;
- « The Mewlips » , Diego Seguí y otros miembros de la lista Tolkien;
- « Oliphant » , Alejandro González, Ana Leal y Diego Seguí;
- « Fastitocalon » , Lucía Adámoli, José Tarragó y Diego Seguí;
- « Cat » , Alejandro Murgia, José Tarragó, Lucía Adámoli y Diego Seguí;
- « Shadow-bride » , Alejandro González;
- « The Hoard » , José Tarragó, Alejandro Murgia, Josu Gómez, Lucía Adámoli y Diego Seguí;
- « The Sea-bell » , José Tarragó, Diego Seguí y Alejandro Cosentino;
- « The Last Ship » , Lucía Adámoli, Diego Seguí y José Tarragó.

Revisión y notas: Lucía Adámoli, Alejandro Cosentino, Diego Seguí y José Tarragó.

LAS AVENTURAS
DE TOM BOMBADIL



THE ADVENTURES
OF TOM BOMBADIL



J. R. R. TOLKIEN

THE ADVENTURES
OF TOM BOMBADIL
and other verses
FROM THE RED BOOK



WITH ILLUSTRATIONS BY PAULINE BAYNES



J. R. R. TOLKIEN

LAS AVENTURAS
DE TOM BOMBADIL
y otros poemas de
El Libro Rojo



ILUSTRACIONES DE PAULINE BAYNES



NOTA DE EDITOR

Con la publicación de *Las aventuras de Tom Bombadil*, Ediciones Minotauro salda una deuda histórica con todos los seguidores de J. R. R. Tolkien en lengua castellana y completa el corpus tolkieniano, pues esta recopilación de poemas narrativos era la última pieza que faltaba para completar el universo literario de la Tierra Media, aunque algunos de estos poemas ya habían aparecido total o parcialmente en otras obras de Tolkien.

The Adventures of Tom Bombadil fue publicado en su versión original en 1962, agrupando toda una serie de poemas escritos por Tolkien en las décadas anteriores, en los que experimentaba con el uso y creación de metros y ritmos poco habituales en la poesía inglesa y, además, completaba el cuadro de las tradiciones y leyendas relacionadas con los hobbits y la Comarca. Por otra parte, también ofrecía información adicional sobre uno de los personajes más entrañables y controvertidos de la Tierra Media: Tom Bombadil.

El carácter innovador y experimental de estos poemas plantea graves dificultades para su traducción, de manera que cualquier intento de emprender esta tarea tiene que ser obligatoriamente una lectura y una interpretación de los poemas originales, ya que es imposible trasladarlos con total fidelidad de una lengua a otra. Esta circunstancia ha provocado la existencia de más de una traducción fallida o insatisfactoria; por eso la versión castellana del libro ha tardado en salir a la luz pública.

Hemos optado por una versión bilingüe del texto, para que el lector pueda acceder a la riqueza del poemario original y valorar la dificultad de la traducción, así como los criterios aplicados en el trabajo de verter los versos de una lengua a otra.

La versión en castellano tiene su origen en la Lista de Correo Tolkien en Español, cuyos miembros han realizado un gran trabajo filológico y han adoptado unos criterios discutibles pero consistentes, que han permitido ofrecer una versión castellana que intenta respetar al máximo el original y reproducir el espíritu tolkieniano de los poemas. La labor de los traductores se completa con una serie de notas, que se encuentran al final del libro y que permiten profundizar en las características del original y en los criterios de la traducción.

Finalmente, el libro se completa con las ilustraciones originales de Pauline Baynes, que ya acompañaban la edición original del libro.

En el año del 50 Aniversario de Ediciones Minotauro, nos complace ofrecer a todos los lectores este inédito de Tolkien en castellano y esperamos que disfruten con la lectura.



PRÓLOGO

Hay en el Libro Rojo gran cantidad de poemas. Algunos de ellos se incluyeron en la narración de la *Caída del Señor de los Anillos*, o en los relatos y crónicas a ella añadidos; muchos más se hallan en hojas sueltas, mientras que unos cuantos están anotados descuidadamente en los márgenes y espacios en blanco. La mayoría de estos últimos carece de sentido, y ahora resultan ininteligibles incluso cuando es posible leerlos; o son sólo fragmentos recordados a medias. Los números 4, 11 y 13 fueron extraídos de dichos marginalia; aunque quizá el carácter de este grupo podría ilustrarse mejor con el garabato que se encuentra en la página que contiene el poema « Cuando el invierno comienza a morder » :

Tanto revolotea al viento la
veleta
que no puede tener aun erguida la
cola;
tanto padece el frío la pobre
gallineta
que no puede cascar una vil
caracola.
«Mi situación es dura», gime la
gallineta,
y «todo es vanidad» contesta la
veleta;
y comienzan las dos su triste
batahola.

La presente selección ha sido hecha sobre el conjunto de las piezas más antiguas, referidas en su mayoría a leyendas y bromas de la Comarca hacia el fin de la Tercera Edad; aparentemente compuestas por Hobbits, en particular por

Bilbo y sus amigos, o por sus descendientes inmediatos. Sin embargo, rara vez hay indicación de quién es el autor. Se advierte que los poemas no incluidos en la narración fueron escritos por diversas manos, y probablemente provienen de la tradición oral.

En el Libro Rojo se dice que el n.º 5 es obra de Bilbo, y el n.º 7 de Sam Gamgyi. El n.º 8 está señalado SG, y la atribución puede aceptarse como válida. El n.º 12 también dice SG, aunque Sam puede a lo sumo haber retocado una pieza más antigua de los bestiarios tradicionales que parecen haber agradado a los Hobbits. En *El Señor de los Anillos*, Sam asegura que el n.º 10 era tradicional en la Comarca.

El n.º 3 es un ejemplo de otro tipo de poema que, al parecer, causaba gracia a los Hobbits: un relato rimado que regresa al comienzo, y que por lo tanto puede ser recitado hasta la exasperación (del oyente). Se encuentran varios ejemplos en el Libro Rojo, pero los demás resultan simples o inmaduros. Con mucho, el n.º 3 es el más largo y elaborado. Evidentemente, es obra de Bilbo. Ello está indicado por su obvia relación con el largo poema recitado por el mismo Bilbo, como obra propia, en la casa de Elrond. Siendo en su origen una «rima sin sentido», en la versión de Rivendel se encuentra transformado, y aplicado, de un modo algo incongruente, a las leyendas alto-élficas y númenóreanas de Eärendil. Probablemente sea porque Bilbo había inventado sus esquemas métricos, y estaba orgulloso de ellos. Estos esquemas no aparecen en otras obras del Libro Rojo. La versión más antigua, que es la reproducida aquí, debe pertenecer a los primeros tiempos después de que Bilbo regresara de su viaje. Aunque se advierte la influencia de las tradiciones élficas, éstas no están tratadas con seriedad, y los nombres utilizados (*Derrilyn*, *Thelamia*, *Belmaria*, *Aerie*) son simples inventos al estilo élfico, pero de ningún modo son élficos.

En otras piezas se nota la influencia de los sucesos acaecidos al final de la Tercera Edad, así como también la ampliación de los horizontes de la Comarca producto del contacto con Rivendel y Gondor. Tanto el n.º 6 (aunque aquí está ubicado junto al poema del Hombre de la Luna compuesto por Bilbo) como el último (n.º 16) deben tener su origen último en Gondor. Evidentemente, se basan en tradiciones de los Hombres, en tanto que habitantes de las costas y familiarizados con los ríos que desembocan en el Mar. De hecho, el n.º 6 menciona *Belfalas* (la ventosa bahía de Bel), y la Atalaya Marina, *Tirith Aear*, de Dol Amroth. El n.º 16 menciona los Siete Ríos^[1] que desembocan en el Mar en el Reino del Sur, y contiene un nombre en la lengua de Gondor, en su forma alto-élfica: *Firiel*, mujer mortal^[2]. En Playa Larga y en Dol Amroth hubo muchas tradiciones acerca de las antiguas moradas de los Elfos y acerca del puerto en la boca del Morthond desde el cual navegaban los «barcos hacia el Oeste», en una época tan lejana como la de la caída de Eregion en la Segunda Edad. Estas dos

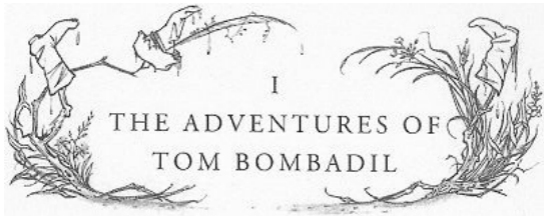
obras, por lo tanto, son reelaboraciones de material del Sur, aunque el material pueda haber llegado hasta Bilbo a través de Rivendel. El n.º 14 también depende de la tradición de Rivendel, élfica o númenóreana, referida a los días heroicos a fines de la Primera Edad; parece contener ecos del relato númenóreano de Túrin y Mim el Enano.

Los números 1 y 2 evidentemente provienen de Los Gamos. Demuestran un conocimiento de ese país, y también del Valle, el valle boscoso del Tornasaucel^[3], que difícilmente tuviera un Hobbit que viviera al oeste de Marjala. También demuestra que los habitantes de Los Gamos conocían a Bombadil^[4], aunque sin duda entendían tan poco sus poderes como la gente de la Comarca los de Gandalf: ambos eran considerados personajes benévolos, quizá misteriosos e impredecibles, pero aun así cómicos. El poema n.º 1 es más antiguo, y está compuesto de diferentes versiones de leyendas relacionadas con Bombadil que circulaban entre los Hobbits. El n.º 2 usa tradiciones similares, pero el humor de Tom se transforma aquí en burla hacia sus amigos, que lo tratan de una manera divertida (aunque teñida con algo de miedo); pero probablemente fue compuesta en una época muy posterior, después de la visita de Frodo y sus compañeros a la casa de Bombadil.

Los versos aquí presentados, de origen hobbit, gustan de las palabras extrañas, y de los trucos métricos y de rima; en su ingenuidad, los Hobbits evidentemente consideraban estas cosas como virtudes o gracias, aunque indudablemente se trata de meras imitaciones de prácticas élficas. También son (al menos en su superficie) livianos y frívolos, aunque a veces dejan la incómoda sospecha de que allí hay algo más de lo que se ofrece a simple vista. El n.º 15, cuyo origen es innegablemente hobbit, es una excepción. Es la pieza más tardía, y pertenece a la Cuarta Edad; pero se lo incluye aquí porque alguien anotó en su encabezamiento «El Ensueño de Frodo». Esto es digno de mención, y, pese a que es poco probable que el poema haya sido escrito por Frodo mismo, el título muestra que se lo asoció con los sueños de oscuridad y desesperación que lo visitaron en marzo y octubre durante sus últimos tres años. Pero había de hecho otras tradiciones referidas a Hobbits que fueron atacados por esta «locura de aventuras»; y, si alguna vez regresaban, se volvían misteriosos e intratables. El pensamiento del Mar nunca dejaba de estar presente en el trasfondo de la imaginación hobbit; pero el sentimiento que prevalecía en la Comarca a fines de la Tercera Edad era de miedo y desconfianza hacia todo conocimiento élfico, y en verdad ese sentimiento no fue del todo erradicado por los sucesos y cambios con que terminó esa Edad.







Old Tom Bombadil was a merry fellow;
bright blue his jacket was and his boots were yellow,
green were his girdle and his breeches all of leather;
he wore in his tall hat a swan-wing feather.
He lived up under Hill, where the Withywindle
ran from a grassy well down into the dingle.

Old Tom in summertime walked about the meadows
gathering the buttercups, running after shadows,
tickling the bumblebees that buzzed among the flowers,
sitting by the waterside for hours upon hours.

There his beard dangled long down into the water:
up came Goldberry, the River-woman's daughter;
pulled Tom's hanging hair. In he went a-wallowing
under the water-lilies, bubbling and a-swallowing.

'Hey, Tom Bombadil! Whither are you going?'
said fair Goldberry. 'Bubbles you are blowing,
frightening the finny fish and the brown water-rat,
startling the dabchicks, and drowning your feather-hat!'

'You bring it back again, there's a pretty maiden!'
said Tom Bombadil. 'I do not care for wading.
Go down! Sleep again where the pools are shady
far below willow-roots, little water-lady!'

Back to her mother's house in the deepest hollow
swam young Goldberry. But Tom, he would not follow;

on knotted willow-roots he sat in sunny weather,
drying his yellow boots and his dragged feather.

Up woke Willow-man, began upon his singing,
sang Tom fast asleep under branches swinging;
in a crack caught him tight: snick! it closed together,
trapped Tom Bombadil, coat and hat and feather.

'Ha, Tom Bombadil! What be you a-thinking,
peeping inside my tree, watching me a-drinking
deep in my wooden house, tickling me with feather,
dripping wet down my face like a rainy weather?'

'You let me out again, Old Man Willow!
I am stiff lying here; they 're no sort of pillow
your hard crooked roots. Drink your river-water!
Go back to sleep again like the River-daughter!'

Willow-man let him loose when he heard him speaking;
locked fast his wooden house, muttering and creaking,
whispering inside the tree. Out from willow-dingle
Tom went walking on up the Withywindle.
Under the forest-eaves he sat a while a-listening:
on the boughs piping birds were chirruping and whistling.
Butterflies about his head went quivering and winking,
until grey clouds came up, as the sun was sinking.

Then Tom hurried on. Rain began to shiver,
round rings spattering in the running river;
a wind blew, shaken leaves chilly drops were dripping;
into a sheltering hole Old Tom went skipping.

Out came Badger-brock with his snowy forehead
and his dark blinking eyes. In the hill he quarried
with his wife and many sons. By the coat they caught him,
pulled him inside their earth, down their tunnels brought him.

Inside their secret house, there they sat a-mumbling:
'Ho, Tom Bombadil! Where have you come tumbling,
bursting in the front door? Badger-folk have caught you.
You'll never find it out, the way that we have brought you!'

'Now, old Badger-brock, do you hear me talking?'

You show me out at once! I must be a-walking.
Show me to your backdoor under briar roses;
then clean grimpy paws, wipe your earthly noses!
Go back to sleep again on your straw pillow,
like fair Goldberry and Old Man Willow!’

Then all the Badger-folk said: ‘We beg your pardon!’
They showed Tom out again to their thorny garden,
went back and hid themselves, a-shivering and a-shaking,
blocked up all their doors, earth together raking.

Rain had passed. The sky was clear, and in the summer-gloaming
Old Tom Bombadil laughed as he came homing,
unlocked his door again, and opened up a shutter.
In the kitchen round the lamp moths began to flutter;
Tom through the window saw waking stars come winking,
and the new slender moon early westward sinking.

Dark came under Hill. Tom, he lit a candle;
upstairs creaking went, turned the door-handle.
‘Hoo, Tom Bombadil! Look what night has brought you!
I’m here behind the door. Now at last I’ve caught you!
You’d forgotten Barrow-wight dwelling in the old mound
up there on hill-top with the ring of stones around.
He’s got loose again. Under earth he’ll take you.
Poor Tom Bombadil, pale and cold he’ll make you!’

‘Go out! Shut the door, and never come back after!
Take away gleaming eyes, take your hollow laughter!
Go back to grassy mound, on your stony pillow
lay down your bony head, like Old Man Willow,
like young Goldberry, and Badger-folk in burrow!
Go back to buried gold and forgotten sorrow!’

Out fled Barrow-wight through the window leaping,
through the yard, over wall like a shadow sweeping,
up hill wailing went back to leaning stone-rings,
back under lonely mound, rattling his bone-rings.

Old Tom Bombadil lay upon his pillow
sweeter than Goldberry, quieter than the Willow,
snugger than the Badger-folk or the Barrow-dwellers;

slept like a humming-top snored like a bellows.

He woke in morning light, whistled like a starling,
sang, 'Come, derry-dol, merry-dol, my darling!'
He clapped on his battered hat, boots, and coat and feather;
opened the window wide to the sunny weather.

Wise old Bombadil, he was a wary fellow;
bright blue his jacket was, and his boots were yellow.
None ever caught old Tom in upland or in dingle,
walking the forest-paths, or by the Withy windle,
or out on the lily-pools in boat upon the water.
But one day Tom, he went and caught the River-daughter,
in green gown, flowing hair, sitting in the rushes,
singing old water-songs to birds upon the bushes.

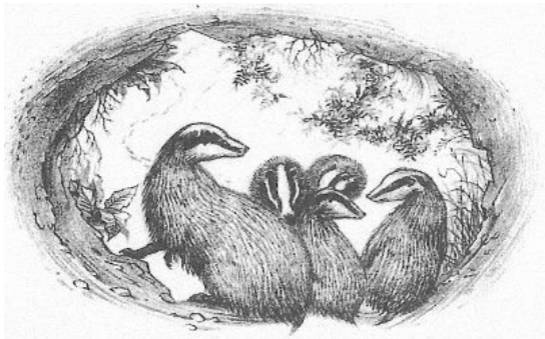
He caught her, held her fast! Water-rats went scuttering
reeds hissed, herons cried, and her heart was fluttering.
Said Tom Bombadil: 'Here's my pretty maiden!
You shall come home with me! The table is all laden:
yellow cream, honey comb, white bread and butter;
roses at the window-sill and peeping round the shutter.
You shall come under Hill! Never mind your mother
in her deep weedy pool: there you'll find no lover!'

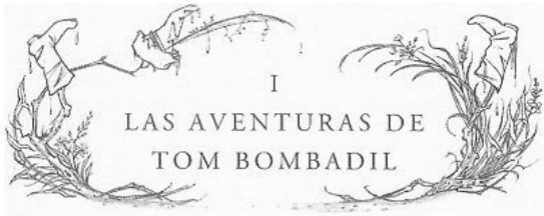
Old Tom Bombadil had a merry wedding,
crowned all with buttercups, hat and feather shedding;
his bride with forgetmenots and flag-lilies for garland
was robed all in silver-green. He sang like a starling,
hummed like a honey-bee, lilted to the fiddle,
clasping his river-maid round her slender middle.

Lamps gleamed within his house, and white was the bedding;
in the bright honey-moon Badger-folk came treading,
danced down under Hill, and Old Man Willow
tapped, tapped at window-pane, as they slept on the pillow,
on the bank in the reeds River-woman sighing
heard Barrow-wight in his mound crying.

Old Tom Bombadil heeded not the voices,
taps, knocks, dancing feet, all the nightly noises;
slept till the sun arose, then sang like a starling:

'Hey! Come derry-dol, merry-dol, my darling!'
sitting on the door-step chopping sticks of willow,
while fair Goldberry combed her tresses yellow.





Tom Bombadil el viejo era un alegre tipo;
chaqueta azul brillante, zapatos amarillos,
de verde cinturón, las calzas de buen cuero,
y una pluma de cisne sujeta en el sombrero.
Vivía en la Colina; por allí el Tornasauce
de su fuente yerbosa se escurría hacia el valle.

El viejo Tom cruzaba los prados en verano
haciendo a las abejas cosquillas con la mano,
recogiendo ranúnculos, corriendo tras las sombras,
sentado en la ribera durante horas y horas.

En el agua su barba se había sumergido:
Baya de Oro, la hija de la Mujer del Río,
tiró de sus cabellos y allá que fue, arrastrado,
a hundirse entre burbujas, nenúfares abajo.

« ¡Eh, Tom Bombadil! Dime, ¿adónde te diriges?»
le dijo Baya de Oro. « Tus burbujas afligen
a peces escamosos y a pardas ratas de agua,
¡y al somormujo asustas, y tu sombrero empapas!»

« Simpática doncella, el sombrero has de darme» ,
le respondió Tom Bombadil. « No quiero ya mojar me.
¡Sumérgete! ¡A dormir a las oscuras charcas
bajo raíz de sauce, pequeña dama de agua!»

A la profunda casa de su madre volvía
la joven Baya de Oro. Mas Tom no la seguía.

En la raíz del sauce sentose a la solana
secándose las botas y la pluma embarrada.

Allí el Viejo Hombre-Sauce se despertó y cantaba,
adormeciendo a Tom con su vaivén de ramas;
lo aferró en una grieta, cerró bien la abertura
atrapando a Tom Bombadil, sombrero, botas, pluma.

« ¿Qué es lo que te has creído? Tom Bombadil el viejo,
¿me espías en mi tronco, mirando cómo bebo
en mi hogar de madera, con esa pluma tuya
haciéndome cosquillas, calándome cual lluvia? »

« ¡Atiende, Viejo Sauce, permíteme salir!
Estoy aquí muy tieso, no son ningún cojín
tus torcidas raíces. ¡Agua de río bebe!
¡Como la Hija del Río de nuevo calla y duerme! »

Liberó el Hombre-Sauce a Tom que así le hablaba;
cerró su hogar de leña, crujiendo se quejaba,
murmurando en su árbol. Ya fuera de su cárcel,
Tom iba caminando, subiendo el Tornasauce.
Bajo aleros del bosque a escuchar se sentaba;
en las ramas los pájaros gorjeaban y silbaban.
Iban las mariposas con sus leves temblores;
caía ya la tarde. Llegaron nubarrones.

Se apresuró el buen Tom, pues la lluvia vibraba,
salpicando de anillos el río que pasaba;
sacudía las hojas el helado aguacero,
y Tom halló refugio en un hondo agujero.

Salió el viejo Tejón con su frente nevada,
sus negros ojos torpes. En la colina hurgaba
con su mujer e hijos. A Tom por la chaqueta
tomaron, y a sus túneles llevaron bajo tierra.

En su casa secreta decían con placer:
« ¡Tom Bombadil, ajá! ¿Dónde fuiste a caer
irrumpiendo en la puerta? Tejones te atraparon,
y ya nunca sabrás por qué senda has bajado » .

« Veamos, Tejón viejo, ¿oyes lo que te digo?

¡Muéstrame la salida! Llevo prisa, mi amigo.
¡Enséñame la puerta entre zarzas y rosas;
después limpia tus uñas y tu nariz terrosa!
¡Y duérmete de nuevo en tu cojín de paja,
como Baya de Oro, cual el Sauce descansa!»

Dijeron los Tejones: « ¡Te pedimos perdón!»
y a su jardín de espinas condujeron a Tom.
Volvieron a esconderse, inquietos y temblando.
Cerrando cada puerta, siguieron escarbando.

Ya no llovía afuera, y Bombadil reía,
en la tarde estival a su casa volvía;
dio la vuelta a la llave, y ya el postigo alzaba.
En torno a la candela las polillas danzaban;
vio Tom por la ventana despertar las estrellas,
y hundirse hacia al oeste la tenue luna nueva.

Llegó la oscuridad. Tom encendió una vela
y giró el picaporte tras subir la escalera.
« ¡Tom Bombadil! ¡Bu-hú! ¿Qué te trajo la noche?
Al viejo Tumulario olvidaste en su monte,
cercado allá en la cumbre por círculos de piedra.
Otra vez anda suelto, verás cómo te entierra.
Aquí estoy, tras la puerta. ¡Ahora al fin te tengo!
Pobre Tom, frío y pálido quedarás al momento» .

« ¡Vete, cierra la puerta y nunca jamás vuelvas
con tus ojos brillantes, tu vana risa hueca!
¡Vuelve al monte y erbose, que tus huesos descansen
en su cojín de piedra, como el Viejo Hombre-Sauce,
como Baya de Oro y el Tejón en su cueva!
¡Vuelve al oro enterrado, a la olvidada pena!»

El Tumulario huyó cruzando la ventana,
cual sombra por el patio, saltó sobre la tapia,
dando aullidos volvió al anillo de piedras,
sus anillos de hueso temblaban bajo tierra.

Tom Bombadil el viejo fue a su lecho a acostarse
mejor que Baya de Oro, más plácido que el Sauce,
más feliz que el Tejón y que los Tumularios;

como un trompo durmiese, como un fuelle roncando.

Despertó de mañana, silbó como estornino,
cantando: « ¡Derry dol! ¡Alegre dol, cariño!»
Tomó chaqueta y botas, la pluma y el sombrero,
y abrió bien la ventana al calor veraniego.

Era el sabio Tom Bombadil un tipo precavido,
chaqueta azul brillante, zapatos amarillos.
Nunca lo sorprendieron, por cimas o por valles,
por las sendas del bosque o junto al Tornasauce,
tampoco entre nenúfares, navegando en el río.
Pero un día atrapó a la Hija del Río,
de verde entre los juncos, cabellera ondulada,
a las aves cantando viejos cantos del agua.

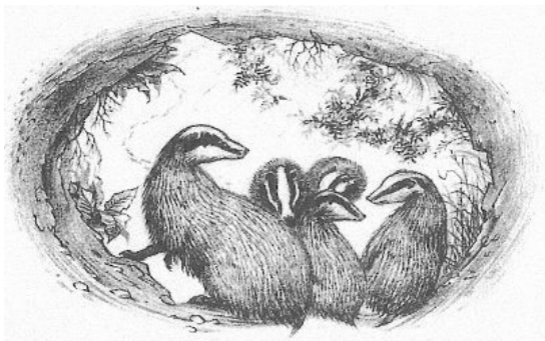
¡La atrapó fuerte y bien! Silbó el junco, la rata
huyó, gimió la garza; su corazón temblaba.
Tom Bombadil le dijo: « ¡Aquí estás, mi doncella!
¡A mi casa vendrás! Servida está la mesa
con crema y mantequilla, panal y panecillos;
rosas en el alféizar y en torno a los postigos.
¡Vendrás a la Colina! No pienses en tu madre.
¡En su profunda charca no encontrarás amante!»

Tuvo una boda alegre Tom Bombadil el viejo,
corona de ranúnculos, ¡adiós pluma y sombrero!;
por guirnalda, lucía nomeolvides y lirios
la novia, en verde y plata. Cantó como estornino,
feliz tocó el violín, zumbó como una abeja,
tomó a su dama de agua por la cintura esbelta.

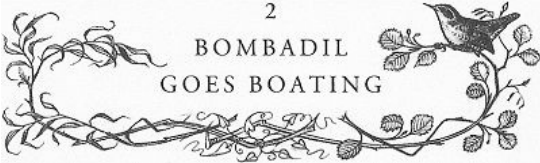
La casa iluminada, ropa blanca en la cama;
a la luna de miel los Tejones llegaban,
bailando en la Colina, y el Hombre-Sauce hacía
golpetear la ventana mientras ellos dormían;
y la Mujer del Río suspiraba entre juncos,
oyendo al Tumulario llorar, allá en su túmulo.

Tom Bombadil el viejo no atendía a las voces,
las llamadas, el baile, los ruidos de la noche;
durmió, y después del alba cantó cual estornino:

« ¡Eh, vamos, derry dol, alegre dol, cariño!»
Sentado en el umbral se puso a cortar varas,
mientras Baya de Oro peinaba trenzas gualdas.







BOMBADIL GOES BOATING

The old year was turning brown; the West Wind was calling;
Tom caught a beechen leaf in the Forest falling.
'I've caught a happy day blown me by the breezes!
Why wait till morrow-year? I'll take it when me pleases.
This day I'll mend my boat and journey as it chances
west down the withy-stream, following my fancies!'

Little Bird sat on twig. 'Whillo, Tom! I heed you.
I've a guess, I've a guess where your fancies lead you.
Shall I go, shall I go, bring him word to meet you?'

'No names, you tell-tale, or I'll skin and eat you,
babbling in every ear things that don't concern you!
If you tell Willow-man where I've gone, I'll burn you,
roast you on a willow-spit. That'll end your prying!'

Willow-wren cocked her tail, piped as she went flying:
'Catch me first, catch me first! No names are needed.
I'll perch on his hither ear: the message will be heeded.
'Down by Mithe', I'll say, "just as the sun is sinking"
Hurry up, hurry up! That's the time for drinking!'

Tom laughed to himself: 'Maybe then I'll go there.
I might go by other ways, but today I'll row there.'
He shaved oars, patched his boat; from hidden creek he hauled her
through reed and sallow-brake, under leaning alder,
then down the river went, singing: 'Silly-sallow,
Flow withy-willow-stream over deep and shallow!'

'Whee! Tom Bombadil! Whither be you going,
bobbing in a cockle-boat, down the river rowing?'

'Maybe to Brandy wine along the Witherle;
maybe friends of mine fire for me will kindle
down by the Hays-end. Little folk I know there
kind at the day's end. Now and then I go there.'

'Take word to my kin, bring me back their tidings!
Tell me of diving pools and the fishes' hidings!'

'Nay then', said Bombadil, 'I am only rowing
just to smell the water like, not on errands going.'

'Tee hee! Cocky Tom! Mind your tub don't founder!
Look out for willow-snags! I'd laugh to see you flounder.'

'Talk less, Fisher Blue! Keep your kindly wishes!
Fly off and preen yourself with the bones of fishes!
Gay lord on your bough, at home a dirty varlet
living in a sloven house, though your breast be scarlet.
I've heard of fisher-birds beak in air a-dangling
to show how the wind is set: that's an end of angling!'

The King's fisher shut his beak, winked his eye, as singing
Tom passed under bough. Flash! then he went winging;
dropped down jewel-blue a feather, and Tom caught it
gleaming in a sun-ray: a pretty gift he thought it.
He stuck it in his tall hat, the old feather casting:
'Blue now for Tom', he said, 'a merry hue and lasting!'

Rings swirled round his boat, he saw the bubbles quiver.
Tom slapped his oar, smack! at a shadow in the river.
'Hoosh! Tom Bombadil! 'Tis long since last I met you.
Turned water-boatman, eh? What if I upset you?'

'What? Why, Whisker-lad, I'd ride you down the river.
My fingers on your back would set your hide a-shiver.'

'Pish, Tom Bombadil! I'll go and tell my mother;
'Call all our kin to come, father, sister, brother!
Tom's gone mad as a coot with wooden legs: he's paddling
down Witherle stream, an old tub a-straddling!''

'I'll give you otter-fell to Barrow-wights. They'll taw you!

Then smother you in gold-rings! Your mother if she saw you,
she'd never know her son, unless 'twas by a whisker.
Nay, don't tease old Tom, until you be far brisker!

'Whoosh!' said otter-lad, river-water spraying
over Tom's hat and all; set the boat a-swaying,
dived down under it, and by the bank lay peering,
till Tom's merry song faded out of hearing.

Old Swan of Elvet-isle sailed past him proudly,
gave Tom a black look, snorted at him loudly.
Tom laughed: 'You old cob, do you miss your feather?
Give me a new one then! The old was worn by weather.
Could you speak a fair word, I would love you dearer:
long neck and dumb throat, but still a haughty sneerer!
If one day the King returns, in upping he may take you,
brand your yellow bill, and less lordly make you!'
Old Swan huffed his wings, hissed, and paddled faster;
in his wake bobbing on Tom went rowing after.

Tom came to Withy-weir. Down the river rushing
foamed into Windle-reach, a-bubbling and a-splashing;
bore Tom over stone spinning like a windfall,
bobbing like a bottle-cork, to the hythe at Grindwall.

'Hoy! Here's Woodman Tom with his billy-beard on!'
laughed all the little folk of Hays-end and Breredon.
'Ware, Tom! We'll shoot you dead with our bows and arrows!
We don't let Forest-folk nor bogies from the Barrows
cross over Brandy wine by cockle-boat nor ferry.'
'Fie, little fatbellies! Don't ye make so merry!

I've seen hobbit-folk digging holes to hide 'em,
frightened if a horny goat or a badger eyed 'em,
afraid of the moony-beams, their own shadows shunning.
I'll call the orks on you: that'll send you running!

'You may call, Woodman Tom. And you can talk your beard off.
Three arrows in your hat! You we're not afraid of!
Where would you go now? If for beer you're making,
the barrels aint deep enough in Breredon for your slaking!'

'Away over Brandy wine by Shirebourn I'd be doing,

but too swift for cockle-boat the river now is flowing.
I'd bless little folk that took me in their wherry,
wish them evenings fair and many mornings merry.'

Red flowed the Brandy wine; with flame the river kindled,
as sun sank beyond the Shire, and then to grey in dwindled.
Mithe Steps empty stood. None was there to greet him.
Silent the Causeway lay. Said Tom: 'A merry meeting!'

Tom stumped along the road, as the light was falling.
Rushey lamps gleamed ahead. He heard a voice him hailing.
'Whoa there!' Ponies stopped, wheels halted sliding.
Tom went plodding past, never looked beside him.

'Ho there! beggarman tramping in the Marish!
What's your business here? Hat all stuck with arrows!
Someone's warned you off, caught you at your sneaking?
Come here! Tell me now what it is you're seeking!
Shire-ale, I'll be bound, though you've not a penny.
I'll bid them lock their doors, and then you won't get any!'



'Well, well, Muddy-feet! From one that's late for meeting
away back by the Mithe that's a surly greeting!
You old farmer fat that cannot walk for wheezing,
cart-drawn like a sack, ought to be more pleasing.
Penny-wise tub-on-legs! A beggar can't be a chooser,
or else I'd bid you go, and you would be the loser.
Come, Maggot! Help me up! A tankard now you owe me.
Even in cockshut light an old friend should know me!'

Laughing they drove away, in Rushey never halting,
though the inn open stood and they could smell the malting.

They turned down Maggot's Lane, rattling and bumping,
Tom in the farmer's cart dancing round and jumping.
Stars shone on Bamfurlong, and Maggot's house was lighted;
fire in the kitchen burned to welcome the benighted.

Maggot's sons bowed at door, his daughters did their curtsy,
his wife brought tankards out for those that might be thirsty.
Songs they had and merry tales, the supping and the dancing;
Goodman Maggot there for all his belt was prancing,
Tom did a hornpipe when he was not quaffing,
daughters did the Springle-ring, goodwife did the laughing.

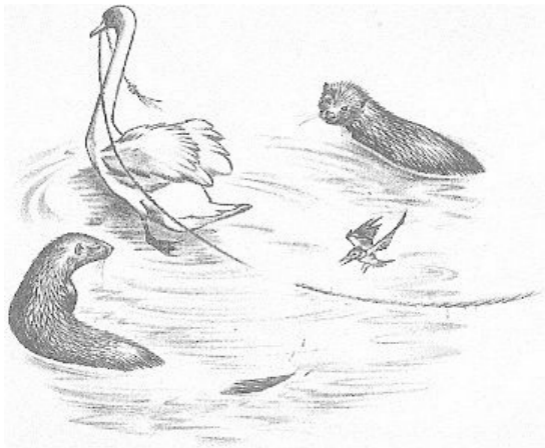
When others went to bed in hay, fern or feather,
close in the inglenook they laid their heads together,
old Tom and Muddy-feet, swapping all the tidings
from Barrow-downs to Tower Hills: of walking and ridings;
or wheat-ear and barley-corn, of sowing and of reaping;
queer tales from Bree, and talk at smithy, mill, and cheaping;
rumours in whispering trees, south-wind in the larches,
tall Watchers by the Ford, Shadows on the marshes.

Old Maggot slept at last in chair beside the embers.
Ere dawn Tom was gone: as dreams one half remembers,
some merry, some sad, and some of hidden warnings.
None heard the door unlocked; a shower of rain at morning
his footprints washed away, at Mithe he left no traces,
at Hays-end they heard no song nor sound of heavy paces.

Three days his boat lay by the hythe at Grindwall,
and then one morn was gone back up Withywindle.
Otter-folk, hobbits said, came by night and loosed her,
dragged he over weir, and up stream they pushed her.

Out from Elvet-isle Old Swan came sailing,
in beak took her painter up in the water trailing,
drew her proudly on; otters swan beside her
round old Willow-man's crooked roots to guide her;
the King's fisher perched on bow, on thwart the wren was singing,
merrily the cockle-boat homeward they were bringing.
To Tom's creek they came at last. Otter-lad said 'Whish now!
What's a coot without his legs, or a finless fish now?'
O! silly-sallow-willow-stream! The oars they'd left him behind them!

Long they lay at Grindwall by the for Tom to come and find them.





EL PASEO EN BOTE DE TOM BOMBADIL

El año envejecía y llamaba ya el Viento
del Oeste en el Bosque; Tom cazó una hoja al vuelo.
« En alas de la brisa me llega un día alegre.
¡Hoy será! ¡A qué esperar hasta el año que viene?
El bote he de arreglar, he de ir donde me arroje
el río, hacia el oeste, vagar según me antoje» .

Se posó Pajarita. « Pío-lá, Tom, te he visto.
Imagino, imagino, adónde vas tan listo.
¿Le diré, le diré por dónde puede hallarte?»

« ¡Cotilla! ¡Cierra el pico! O voy a desplumarte,
¡por doquier parloreas chismes que no te atañen!
Rostizada te verás si vas al Hombre-Sauce,
¡en espetón de sauce se acabará el fisgar!»

Reyezuela dio un salto, piando echó a volar.
« ¡Antes, antes atrápame! Los nombres no hacen falta.
Me posaré en su oreja: que atienda mis palabras.
“Cuando el sol ya se ponga, allá en Mithe”, diré,
“¡Aprisa, aprisa! ¡Baja! ¡Momento de beber!”»

Tom reía entre dientes: « Tal vez hoy vaya a Mithe.
Ya sé que hay otros rumbos, pero allí irá mi eskuife» .
Parchó el bote, hizo remos; desde la oculta cala
lo arrastró bajo alisos, entre sauces y cañas,
y partió río abajo, cantando: « ¡Sauce-bobo,
que corra el río-sauce por el bajo y el fondo!»

« ¡Hola! Dime, Tom Bombadil, ¿dónde vas zarandeado
en cáscara de nuez remando río abajo?»

« Siguiendo el Tornasauce quizá hasta el Brandivino;
tal vez prendan un fuego en mi honor mis amigos,
en el Fin de la Cerca. Es la pequeña gente
amable al fin del día y los visito a veces» .

« ¡Saluda allí a los míos y con sus nuevas vuelve!
¡Cuéntame de remansos y escondrijos de peces!»

« Hoy no» , respondió Bombadil. « Hoy sólo estoy remando
para olfatear el agua, y no llevo recados» .

« ¡Je je! ¡Tom malaspulgas! ¡Cuida no hundas la barca!
¡Hay ramas en el fondo! ¡Qué risa si naufragas!»

« ¡Calla, Azul Pescador! ¡Tus deseos olvida!
¡Vuela ya a acicalarte con un peine de espinas!
Tan señor en tu rama y sucio paje en casa:
entre basura vives, con tu pecho escarlata.
Sé yo que, pico al aire, otros pájaros muestran
de dónde sopla el viento: ¡y se acabó la pesca!»

Pescador cerró el pico, y guiñó; Tom, cantando,
pasó bajo la rama. El ave huyó volando;
cayó una pluma azul, que Tom atrapó presto
y vio que al sol brillaba: « Qué regalo tan bello» .
La prendió en su sombrero, tiró la pluma vieja.
Dijo: « ¡Azul para Tom, color que alegre y queda!»

El agua burbujeó, se formaron anillos.
¡Plas! Le dio con el remo a una sombra en el río.
« ¡Tom Bombadil! ¡Chiss! ¡Chiss! Mucho ha que no te veo.
¿Te hiciste navegante? ¿Qué si tu barca vuelco?»

« ¿Qué? Bien, Mozo Bigotes, en ti cabalgaría.
¡Con mi mano en tu lomo la piel te temblaría!»

« ¡Bah, Tom Bombadil, bah! Se lo diré a mi madre:
“¡Llama a nuestros parientes, hermano, hermana, padre!
Está remando Tom, pato patadepalo:
¡subido a una bañera va Tornasauce abajo!”»

« ¡Daré a los Tumularios que curtan tu pelleja!

¡Te ahogarán con anillos! Si tu madre te viera
no te conocería si no es por un bigote.
Si no eres más veloz, ¡a Tom nunca provoques!»

« ¡Buff!» dijo el mozo nutria, salpicando con agua
el sombrero de Tom; y agitando la barca
pasó debajo de ella, y en la orilla tumbado
miró hasta que a lo lejos se perdió Tom cantando.

El Cisne de Isla Elvet pasó altivo de largo,
miró a Tom con desprecio, le resopló bien alto.
Rió Tom: « Viejo cisne, ¿de tu pluma te acuerdas?
¡Dame una nueva entonces! Ajó el tiempo la vieja.
Una palabra amable y te tendría aprecio:
¡garganta larga y muda, y aun así soberbio!
¡Si un día el Rey regresa, quizá vaya y te atrape,
marque tu pico gualdo, y los humos te baje!»
Ahuecó el Cisne el ala, siseó y nadó deprisa;
en su estela mecido Tom remando seguía.

Tom llegó a Saucepresa, donde el río espumeando
cae raudo a Las Tornadas, saltando y salpicando;
a Tom sobre las piedras, girando y dando tumbos,
como a un corcho llevó al muelle de Grindmuro.

« ¡Eh! ¡Mirad! ¡Tom del Bosque con su barba chivesca!»
reían en Espino y en el Fin de la Cerca.
« ¡Ojo, Tom! ¡Flecha y arco contigo acabarán!
Del Túmulo o del Bosque, aquí nadie podrá
cruzar el Brandivino, en balsa o en chinchorro» .
« ¡Bah, bah, mis barrigudos! ¡No os alegréis tan pronto!

Yo os he visto cavar hoyos para esconderos
si un tejón o una cabra os miran: ¡os dan miedo
los rayos de la luna, vuestras sombras también!
¡Si os azuzo los orcos echaréis a correr!»

« Llámalos, Tom del Bosque. Y habla hasta que te aburras.
¡Tres flechas en tu gorro! ¡Tú poco nos asustas!
¿Adónde irás ahora? Pues si buscas cerveza
¡para tu sed las cubas de Espino son pequeñas!»

« Al Río de la Comarca, pasando el Brandivino,

mas para mi chinchorro muy rápido va el río.
A la gente pequeña que me acoja en su barca
desearé bellas tardes y risueñas mañanas» .

De rojo el Brandivino en llamas se encendía
mientras se hundía el sol, luego gris se perdía.
En la Escala de Mithe nadie fue a recibirlo.
El Pontón en silencio. Dijo Tom: « ¡Bienvenido!»

Tom emprendió el camino al llegar el ocaso.
En Junquera vio luces, y una voz le echó el alto:
« ¡Eh!» Pararon los poneys, resbalaron las ruedas;
de largo pasó Tom, sin mirar a la vera.

« ¡Alto ahí, vagabundo que Marjala atraviesas!
¿Qué te trajo hasta aquí? ¡Gorro lleno de flechas!
¿Te han dado una advertencia, te cogieron rondando?
¡Ven aquí! ¡Dime ahora qué es lo que andas buscando!
Cerveza. Que me aspen, aunque sin blanca estás.
¡Diré que echen las trancas, ninguna encontrarás!»



« ¡Vaya, Pies Embarrados! ¡Llegas tarde a la cita
allá atrás en el Mithe y hosca es la bienvenida!
Viejo y gordo no puedes andar sin resoplar,
cual saco vas en carro, ¡más amable has de estar!
¡Rico barril con patas! Te echaría ya mismo,
siendo tú el perdedor, si eligiera el mendigo.
¡Vamos, Maggot! ¡Arriba! Una jarra me debes.
¡Viejo amigo, hasta a oscuras debieras conocerme!»

Sin parar en Junquera, se fueron entre risas,
pese a que la posada a dulce malta olía.

Por la Senda de Maggot traqueteando se fueron.
Tom bailaba y saltaba en el carro, contento.
Sobre El Habar, estrellas; luz en casa de Maggot;
los sorprendió la noche, pero hay fuego esperando.

Los hijos y las hijas saludaban corteses;
para la sed, la esposa les traía picheles.
Hubo alegres canciones, cuentos, bailes y cena.
El buen Maggot brincaba con su cintura gruesa,
Tom bebía en cabriolas, y bailaban las hijas
Repique de campanas; y la esposa reía.

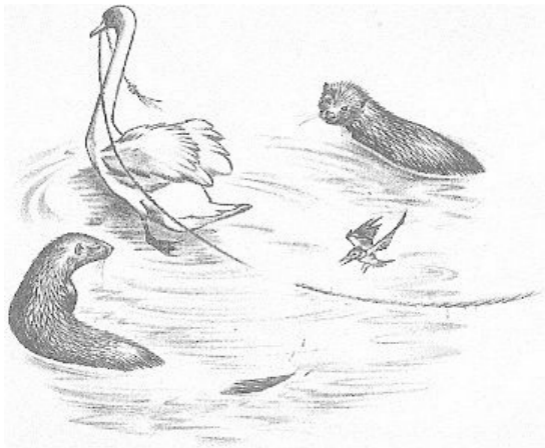
En paja, helecho y pluma los demás se acostaron.
Juntaron las cabezas Tom y Pies Embarrados,
cambiando junto al fuego nuevas de las Quebradas,
y de allí hasta las Torres; de marcha y cabalgata,
de cebada y collalbas, de la siembra y la siega;
chismes de Bree, la forja, el molino y la feria;
susurros de los árboles, el viento en los alerces,
en el Vado altos Guardas, y las Sombras allende.

Al fin se durmió Maggot sentado junto al fuego.
Tom partió antes del alba: como entrevistos sueños,
alegres, tristes y otros de advertencia secreta.
La puerta nadie oyó, la lluvia mañanera
se llevó sus pisadas, no dejó en Mithe rastro;
nadie en Fin de la Cerca oyó cantos ni pasos.

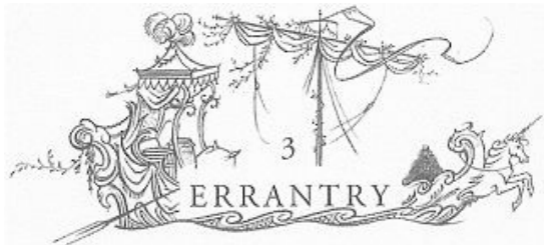
En Grindmuro se estuvo su chinchorro tres días,
y una buena mañana fue Tornasaucé arriba.
Nutrias, cuentan los hobbits, de noche lo soltaron
y pasando la presa río arriba empujaron.

El Cisne, navegando, desde Isla Elvet vino
y tirando del barco, con la cuerda en el pico,
lo arrastró con orgullo; las nutrias a su lado
en torno a las raíces del Sauce lo guiaron;
Pescador iba a proa, cantaba Reyezucla
alegre en la bancada: el bote iba de vuelta.
El mozo nutria dijo, al llegar a la cala:
« ¿Qué es un pez sin aletas, o un pato sin sus patas?»
¡Ay! ¡Loco-río-sauce! ¡Se olvidaron los remos!

Y esperan en Grindmuro que Tom vuelva por ellos.







There was a merry passenger,
a messenger, a mariner:
he built a gilded gondola
to wander in, and had in her
a load of yellow oranges
and porridge for his provender;
he perfumed her with marjoram
and cardamom and lavender.

He called the wind of argosies
with cargoes in to carry him
across the rivers seventeen
that lay between to tarry him.
He landed all in loneliness
where stonily the pebbles on
the running river Derrilyn
goes merrily for ever on.
He journeyed then through meadow-lands
to Shadow-land that dreary lay,
and under hill and over hill
went roving still a weary way.

He sat and sang a melody,
his errantry a-tarrying;
he begged a pretty butterfly
that fluttered by to marry him.
She scorned him and she scoffed at him,

she laughed at him upitying
so long he studied wizardry
and sigaldry and smithying.

He wove a tissue airy-thin
to snare her in; to follow her
he made him beetle-leather
wing



and feather wing of swallow hair.
He caught her in bewilderment
with filament of spider-thread;
he made her soft pavilions
of lilies, and a bridal bed
of flowers and of thistle-down
to nestle down and rest her in;
and silken webs of filmy white
and silver light he dressed her in.

He threaded gems in necklaces,
but recklessly she squandered them
and fell to bitter quarrelling;
then sorrowing he wandered on,
and there he left her withering,
as shivering he fled away;
with windy weather following
on swallow-wing he sped away.

He passed the archipelagoes
where yellow grows the marigold,
where countless silver fountains are,

and mountains are of fairy-gold.
He took to war and foraying,
a-harrying beyond the sea,
and roaming over Belmarie
and Thellamie and Fantasie.

He made a shield and morion
of coral and of ivory,
a sword he made of emerald,
and terrible his rivalry
with elven-knights of Aerie
and Faerie, with paladins
that golden-haired and shining-eyes
came riding by and challenged him.

Of crystal was his habergeon,
his scabbard of chalcedony;
with silver tipped at plenilune
his spear was hewn of ebony.

His javelins were of malachite
and stalactite—he brandished them,
and went and fought the dragon-flies
of Paradise, and vanquished them.



He battled with the
Dumbledors,
the Hummerhorns, and
Honeybees,
and won the Golden
Honey comb;
and running home on sunny
seas
in ship of leaves and gossamer
with blossom for a canopy,
he sat and sang, and furbished
up
and burnished up his panoply.

He tarried for a little while
in little isles that lonely lay,
and found there naught but
blowing grass;



and so at last the only way
he took, and turned, and coming home
with honey comb, to memory
his message came, and errand too!
In derring-do and glamour
he had forgot them, journeying
and tourneying, a wanderer.
So now he must depart again
and start again his gondola,
for ever still a messenger,
a passenger, a tarrier,
a-roving as a feather does,
a weather-driven mariner.



Había un viajero alegre,
un mensajero y marino:
construyó de oro una góndola
para errar a su capricho,
con naranjas amarillas
y gachas por provisión;
la perfumó con lavanda,
mejorana y cardamón.

Al viento de los cargueros
le pidió que lo llevara
por los diecisiete ríos
interpuestos en su marcha.
Desembarcó solitario
donde corre pedregoso
sobre guijarros el Derrilyn,
siempre alegre y presuroso.
A la Tierra de la Sombra
llegó, cruzando los prados,
bajo y sobre las colinas
y por caminos cansados.

Se sentó, y entonó un canto,
demorado en su misión;
y al ver a una mariposa
por esposa la pidió.
Ella, hermosa y despreciándolo,

le devolvió escarnio y burla;
así, pues, estudió hechizos
largos años, forja y runas.

De gasa etérea una trampa
tejió para perseguirla,
de cuero hizo un ala, y otra



con plumón de golondrina.
Y perpleja la atrapó
con hilos de telaraña;
le construyó pabellones
de lirios, y en ellos camas
de flores y de vilanos
para que allí se tendiera;
la vistió con luz de plata
y con fina y blanca seda.

Con gemas formó collares,
pero ella las derrochó
y dio en disputas amargas;
triste, entonces, se alejó
y la dejó marchitándose
mientras trémulo partía
seguido de un huracán,
con alas de golondrina.

Y pasó los archipiélagos
donde hay montes de oro mágico,
caléndulas, e incontables
fuentes de brillos plateados.

Se entregó a pillaje y guerra,
corsario en costas perdidas,
por Belmaría campeó,
Thelamía y Fantasía.

Se forjó morrión y escudo
de coral y de marfil,
una espada de esmeralda,
y terrible fue su lid
contra los elfos de Aerie
y Faerie, caballeros
de ojos brillantes y rubios
que a desafiarlo vinieron.

De cristal fue su armadura,
de calcedonia la vaina;
y en plenilunio, con ébano
y plata talló su lanza.



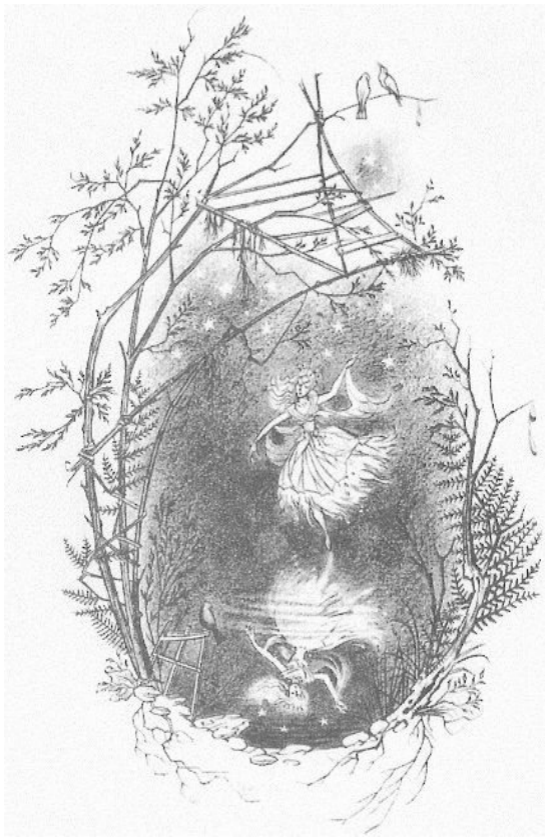
Venablos de malaquita
y estalactita blandió,
y fue y venció en Paraíso
a muchas moscas-dragón.

Combatió a los
Avispones,
Abejas y Zumbacuernos,
y ganó el Panal Dorado;
y ya a su casa volviendo
en barco de gasa y hojas,
de capullos la techumbre,
se sentó y cantó; y bruñó
sus armas con nuevo lustre.

Se demoró por un tiempo
en los islotes perdidos:
y no hallando más que
hierba
tomó el único camino,
y volvió, y llegando a casa
con el panal ¡le vinieron
misión y mensaje a mientes!
En gestas y en sortilegios



ya los había olvidado,
en viaje y torneo, errante.
Ha, pues, de partir de nuevo
y reconstruir su nave,
un mensajero por siempre,
un pasajero cansino,
arrastrado por el viento
como una pluma: un marino.





Little Princess Mee
Lovely was she
As in elven-song is told:
She had pearls in hair
All threaded fair;
Of gossamer shot with gold
Was her kerchief made,
And a silver braid
Of stars above her throat.
Of moth-web light
All moonlit-white
She wore a woven coat,
And round her kirtle
Was bound a girdle
Sewn with diamond dew.

She walked by day
Under mantle grey
And hood of clouded blue;
But she went by night
All glittering bright
Under the starlit sky,
And her slippers frail
Of fishes' mail
Flashed as she went by
To her dancing-pool,
And on mirror cool
Of windless water played.
As a mist of light

In whirling flight
A glint like glass she made
Wherever her feet
Of silver fleet
Flicked the dancing-floor.

She looked on high
To the roofless sky
And she looked to the shadowy shore;
Then round she went,
And her eyes she bent
And saw beneath her go
A Princess Shee
As fair as Mee:
They were dancing toe to toe!

Shee was as light
As Mee, and as bright;
But Shee was, strange to tell,
Hanging down
With starry crown
Into a bottomless well!
Her gleaming eyes
In great surprise
Looked upon to the eyes of Mee:
A marvellous thing,
Head-down to swing
Above a starry sea!

Only their feet
Could ever meet;
For where the ways might lie
To find a land
Where they do not stand
But hang down in the sky
No one could tell
Nor learn in spell
In all the elven-lore.

So still on her own
An elf alone
Dancing as before

With pearls in hair
And kirtle fair
And slippers frail
Of fishes' mail went Mee:
Of fishes' mail
And slippers frail
And kirtle fair
With pearls in hair went Shee!





Era Mee, la Princesa,
adorable y pequeña;
así lo cantaban los elfos.
Su cabello adornaba
con perlas engarzadas;
de oro y fina seda, un pañuelo
lucía en la cabeza;
y una trenza de estrellas
plateadas su cuello envolvía.
Ligeras telarañas
formaban una capa
que en luz de luna refulgía,
y ceñía su talle
con gotas de diamante
como bañadas en rocío.

De día caminaba
envuelta en su gris capa
con capucha de azul sombrío;
mas de noche lucía
brillante y cristalina
bajo la bóveda de estrellas:
su calzado era tenue
como malla de peces
cuando pasaba entre centellas
a bailar a su lago,
y a su reflejo helado
de aguas quietas iba a jugar.
Cual luminosa niebla

volando y dando vueltas,
destellaba, como el cristal,
donde sus pies de plata
fugazmente rozaban,
ágiles, la pista de baile.

Miró arriba, hacia lo alto,
al cielo despejado
y a la oscura costa delante;
y girando de pronto
y bajando los ojos,
vio que iba a su par, allá abajo
una Princesa Shee
tan bella como Mee
¡y las dos, pie con pie, danzando!

Era Shee tan liviana
como Mee, iluminada;
pero ¡qué extraño!, estaba Shee
puesta al revés, inversa,
coronada de estrellas
en un hondo pozo sin fin.
Su brillante mirada
inmóvil contemplaba
los ojos de Mee con sorpresa,
¡era algo extraordinario,
andar cabeza abajo
moviéndose en un mar de estrellas!

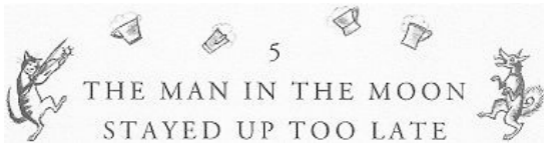
Sus pies, únicamente,
se encontraban a veces;
pues dónde estarán los senderos
que llevan al lugar
donde de pie no están,
sino del revés, en el cielo,
nadie puede decirlo,
ni aprenderlo de hechizos
que los elfos puedan lanzar.

Así pues todavía
como entonces, hoy día,
una elfa baila en soledad;

perlas en el cabello,
y con su talle esbelto,
con sus zapatos tenues,
como malla de peces, Mee:
¡como malla de peces,
con sus zapatos tenues,
y con su talle esbelto,
perlas en el cabello, Shee!







THE MAN IN THE MOON
STAYED UP TOO LATE

There is an inn, a merry old inn
 beneath an old grey hill,
And there they brew a beer so brown
That the Man in the Moon himself came down
 one night to drink his fill.

The ostler has a tipsy cat
 that plays a five-stringed fiddle;
And up and down he runs his bow,
Now squeaking high, now purring low,
 now sawing in the middle.

The landlord keeps a little dog
 that is mighty fond of jokes;
When there's good cheer among the guests,
He cocks an ear at all the jests
 and laughs until he chokes.

They also keep a hornéd cow
 as proud as any queen;
But music turns her head like ale,
And makes her wave her tufted tail
 and dance upon the green.

And O! the rows of silver dishes
 and the store of silver spoons!
For Sunday there's a special pair,
And these they polish up with care
 on Saturday afternoons.

The Man in the Moon was drinking deep,
 and the cat began to wail;
A dish and a spoon on the table danced,

The cow in the garden madly pranced,
and the little dog chased his tail.

The Man in the Moon took another mug,
and rolled beneath his chair;
And there he dozed and dreamed of ale,
Till in the sky the stars were pale,
and dawn was in the air.

Then the ostler said to his tipsy cat:
‘The white horses of the Moon,
They neigh and champ their silver bits;
But their master’s been and drowned his wits,
and the Sun’ll be rising soon!’

So the cat on his fiddle played hey-diddle-diddle,
a jig that would wake the dead:
He squeaked and sawed and quickened the tune,
While the landlord shook the Man in the Moon:
‘It’s after three!’ he said.

They rolled the Man slowly up the hill
and bundled him into the Moon,
While his horses galloped up in rear,
And the cow came capering like a deer,
and a dish ran up with the spoon.

Now quicker the fiddle went deedle-dum-diddle;
the dog began to roar,
The cow and the horses stood on their heads;
The guests all bounded from their beds
and danced upon the floor.

With a ping and a pang the fiddle-strings broke!
the cow jumped over the Moon,
And the little dog laughed to see such fun,
And the Saturday dish went off at a run
with the silver Sunday spoon.

The round Moon rolled behind the hill,
as the Sun raised up her head.
She hardly believed her fiery eyes;
For though it was day, to her surprise

they all went back to bed.





Existe un bar, un viejo bar
detrás de un altozano,
donde hay cerveza tan oscura
que un día el Hombre de la Luna
bajó a tomar un trago.

Allí hay un gato borrachín
que en el violín es ducho.
Y su arco sube, y baja, y va
gimiendo aquí, siseando allá,
chirriando cual serrucho.

El posadero tiene un perro
amigo de las bromas.
Si cuenta un chiste algún cliente
alza la oreja y ríe fuerte
y a veces se sofoca.

Y tiene una vaca con cuernos,
altiva cual princesa,
que con la música enloquece,
agita el rabo y se estremece,
mientras baila en la hierba.

Los platos, ¡oh!, de plata son,
igual que las cucharas.
Para el domingo, un juego fino
la vispera, con todo mimo,
se limpia y abrillanta.

Bebía el Hombre de la Luna,
y ya maullaba el gato.
El perro el rabo se cazaba,

la vaca, loca, y la cuchara
danzaba con el plato.

El Hombre un trago más tomó,
rodando de la silla.
Durmió, y soñaba con cerveza.
Palidieron las estrellas,
el alba aparecía.

Le dijo al gato el postillón:
« Relinchan muy ansiosos
los blancos potros de la Luna,
pues su amo ronca sin premura
y el Sol saldrá bien pronto» .

El gato, entonces, comenzó
su música estridente,
chirriando y serruchando aprisa.
El dueño al Hombre sacudía:
« ¡Ya son las tres y veinte!»

Llevaron al Hombre a la Luna,
subiendo la lomada.
Detrás, los potros galopando;
la vaca iba saltando; un plato
huyó con la cuchara.

Pero el violín tocó más rápido,
rugía el perro, andaban
vaca y potros patas arriba,
y del lecho todos salían
a bailar a la sala.

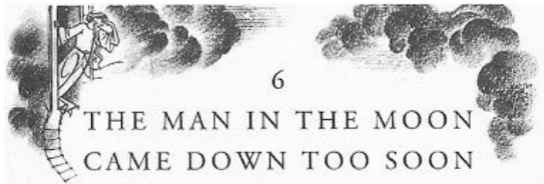
¡Saltó la cuerda del violín!
Reía el perro; un brinco
sobre la Luna dio la vaca;
con el plato huyó la cuchara
de plata del domingo.

Así la Luna al fin partió
y el Sol se alzó en el cielo.
Mas ¡qué sorpresa se llevó,
pues todos al salir el Sol

a la cama se fueron!







The Man in the Moon had silver shoon,
and his beard was of silver thread;
With opals crowned and pearls all bound
about his girdlestead,
In his mantle grey he walked one day
across a shining floor,
And with crystal key in secrecy
he opened an ivory door.

On a filigree stair of glimmering hair
then lightly down he went,
And merry was he at last to be free
on a mad adventure bent.
In diamonds white he had lost delight;
he was tired of his minaret
Of tall moonstone that towered alone
on a lunar mountain set.

He would dare any peril for ruby and beryl
to broider his pale attire,
For new diadems of lustrous gems,
emerald and sapphire.
He was lonely too with nothing to do
but stare at the world of gold
And heark to the hum that would distantly come
as gaily round it rolled.

At plenilune in his argent moon
in his heart he longed for Fire:
Not the limpid lights of wan selenites;

for red was his desire,
For crimson and rose and ember-glows,
for flame with burning tongue,
For the scarlet skies in a swift sunrise
when a stormy day is young.

He'd have seas of blues, and the living hues
of forest green and fen;
And he yearned for the mirth of the populous earth
and the sanguine blood of men.
He coveted song, and laughter long,
and viands hot, and wine,
Eating pearly cakes of light snowflakes
and drinking thin moonshine.

He twinkled his feet, as he thought of the meat,
of pepper, and punch galore;
And he tripped unaware on his slanting stair,
and like a meteor,
A star in flight, ere Yule one night
flickering down he fell
From his laddery path to a foaming bath
in the windy Bay of Bel.

He began to think, lest he melt and sink
what in the moon to do,
When a fisherman's boat found him far afloat
to the amazement of the crew,
Caught in their net all shimmering wet
in a phosphorescent sheen
Of bluey whites and opal lights
and delicate liquid green.

Against his wish with the morning fish
they packed him back to land:
'You had best get a bed in an inn', they said;
dijeron; 'the town is near at hand'.
Only the knell of one slow bell
high in the Seaward Tower
Announced the news of his moonsick cruise
at that unseemly hour.

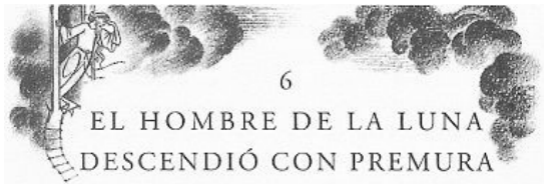
Not a hearth was laid, not a breakfast made,
and dawn was cold and damp.
There were ashes for fire, and for grass the mire,
for the sun a smoking lamp
In a dim back-street. Not a man did he meet,
no voice was raised in song;
There were snores instead, for all folk were abed
and still would slumber long.

He knockèd as he passed on doors lockèd fast,
and called and cried in vain,
Till he came to an inn that had light within,
and tappèd at a window-pane.
A drowsy cook gave a surly look,
and 'What do you want?' said he.
'I want fire and gold and songs of old
and red wine flowing free!'

'You won't get them here', said the cook with a leer,
'but you may come inside.
Silver I lack and silk to my back—
maybe I'll let you bide'.
A silver gift the latch to lift,
a pearl to pass the door;
For a seat by the cook in the ingle-nook
it cost him twenty more.

For hunger or drouth naught passed his mouth
till he gave both crown and cloak;
And all that he got, in an earthen pot
broken and black with smoke,
Was porridge cold and two days old
to eat with a wooden spoon.
For puddings of Yule with plums, poor fool,
he arrivèd so much too soon:
An unwary guest on a lunatic quest
from the Mountains of the Moon.





6

EL HOMBRE DE LA LUNA DESCENDIÓ CON PREMURA

El Hombre de la Luna ornaba su cintura
con una guirnalda de perlas;
de ópalos coronado y de plata calzado,
con barbas de plateadas hebras,
recorrió cierto día suelos que relucían,
vestido con un manto gris,
y con llave de vidrio, con cuidado sigilo,
abrió una puerta de marfil.

Descendió con presteza su brillante escalera
de cabello y de filigrana,
y se sintió feliz de verse libre al fin
en una aventura alocada.
Ya se sentía hastiado de sus diamantes blancos
y lo aburría su alminar,
con sus altas murallas de piedra solitaria
en la cordillera lunar.

Afrontaría riesgos para adornar su atuendo
con rubíes y con berilos
y jóvenes diademas de relucientes gemas,
de esmeraldas y de zafiros.
Se sentía muy solo, mirando el mundo de oro
que, alegre, a lo lejos rodaba;
escuchando el murmullo que subía confuso;
dejando que el tiempo pasara.

Cuando en el plenilunio de argén era su mundo
su corazón ansiaba el Fuego:
no luces blanquecinas de tristes selenitas;

porque bermejo era su sueño,
era carmín, rosado, era rojo abrasado
llamaradas de ardientes lenguas;
era un cielo escarlata, al alba renovada
de un joven día de tormenta.

De azul tendría mares, vivas tonalidades
de pantanos y verdes bosques;
la alegría añoraba de la tierra poblada,
la roja sangre de los hombres.
Codiciaba el cantar, la risa sin final,
buen vino y caliente comida,
no más tortas de perlas o de nieve ligera,
ni luz de luna por bebida.

Sus pies repiqueteaban, pues con carne soñaba,
con pimienta, y cubas de ponche;
tropezó de repente en la escala pendiente
y antes de Yule, en una noche,
meteoros veloces, dando tumbos cayó,
como estrella fugaz en vuelo,
a un baño en la Bahía de Bel, ventosa y fría,
desde un escalón del sendero.

Empezaba a pensar, temiendo su final,
qué cráteres podía hacer,
cuando unos pescadores lo encontraron a flote
y, estupefactos, en su red
como pez lo atraparon, reluciente y mojado
en un brillo fosforescente
de tonos blanquiazules con opalinas luces
de delicado y puro verde.

Contra su voluntad, cual pesca matinal
lo enviaron, de regreso, a tierra:
« Mejor que busques cama, podrás hallar posada »,
dijeron; « el pueblo está cerca » .
Solamente el repique de una campana triste,
alta en la Atalaya Marina,
cantó las novedades de aquel luneado viaje
en horas tan intempestivas.

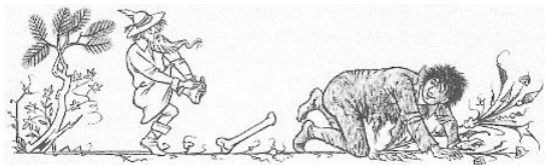
No tuvo desayuno, tampoco fuego alguno,
y el alba era húmeda y helada.
Cenizas por hogueras, fango en lugar de hierba,
y por sol, una humeante lámpara
en una oscura calle. No pudo hallar a nadie,
ninguna voz se alzaba en canto;
oía los ronquidos de los hombres dormidos
que aún soñarían un rato.

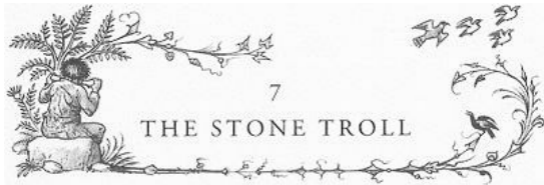
Golpeó, mientras andaba, puertas acerrojadas,
dando en vano voces y gritos,
hasta hallar un mesón con luz en su interior,
y golpeteó sobre los vidrios.
« Dime, ¿qué es lo que quieres? » , preguntó torvamente
un cocinero adormilado.
« ¡Cantos antiguos quiero, y también oro, fuego
y vino rojo sin descanso! »

« De eso aquí no hallarás, pero puedes entrar » ,
dijo el cocinero ladino.
« Estoy falto de plata, seda quiere mi espalda;
tal vez así te dé cobijo » .
Un plateado regalo para abrir el candado,
una perla por pasar dentro;
por un sitio caliente junto al hogar ardiente
pagó con otros veinte obsequios.

A pesar de hambre y sed nada pudo comer
sin dar antes corona y capa;
pero no obtuvo más que una sopa glacial
dos días atrás preparada:
cuchara de madera; por plato, una cazuela
de barro, quebrada y negruzca.
Para el budín de Yule con pasas, el gandul,
llegó con sobrada premura:
huésped desprevenido, de lunático sino
desde los Montes de la Luna.







Troll sat alone on his seat of stone,
And munched and mumbled a bare old bone;
For many a year he had gnawed it near,
For meat was hard to come by.
Done by! Gum by!
In a cave in the hills he dwelt alone,
And meat was hard to come by.

Up came Tom with his big boots on.
Said he to the Troll: 'Pray, what is yon?
For it looks like the shin o' my nuncle Tim,
As should be a-ly in' in graveyard.
Caveyard! Paveyard!
This many a year has Tim been gone,
And I thought he were ly in' in graveyard'.

'My lad,' said Troll, 'this bone I stole.
But what be bones that lie in a hole?
Thy nuncle was dead as a lump o' lead,
Afore I found his shinbone.
Tinbone! Thinbone!
He can spare a share for a poor old troll,
For he don't need his shinbone.'

Said Tom: I don't see why the likes o' thee
Without axin' leave should go makin' free
With the shank or the shin o' my father's kin;
So hand the old bone over!
Rover! Trover!
Though dead he be, it belongs to he;

So hand the old bone over!'

'For a couple o' pins', says Troll, and grins,
I'll eat thee too, and gnaw thy shins.

A bit o' fresh meat will go down sweet!

I'll try my teeth on thee now.

Hee now! See now!

I'm tired o' gnawing old bones and skins;

I've a mind to dine on thee now'.

But just as he thought his dinner caught,

He found his hands had hold of naught.

Before he could mind, Tom slipped behind

And gave him the boot to larn him.

Warn him! Darn him!

A bump o' the boot on the seat, Tom thought,

Would be the best way to larn him.

But harder than stone is the flesh and bone

Of a troll that sits in the hills alone.

As well set your boot to the mountain's root,

For the seat of a troll don't feel it.

Peel it! Heal it!

Old Troll laughed, when he heard Tom groan,

And he knew his toes could feel it.

Tom's leg is game, since home he came,

And his bootless foot is lasting lame;

But Troll don't care, and he's still there

With the bone he boned from its owner.

Doner! Boner!

Troll's old seat is still the same,

And the bone he boned from its owner!





El Troll solitario en su piedra sentado
un hueso mascaba amarillo y pelado.
Llevaba ya tiempo mondando y puliendo
pues no había alimento que dar al colmillo.
¡Y dale al colmillo! ¡Sacándole brillo!
Vivía en un cerro en su cueva apartado
y no hallaba carne que dar al colmillo.

Y allí que llegaba Tom con sus botazas
y al Troll preguntaba: « ¿Qué es eso que mascas?
Parece la tibia de mi tío Timba
que aún debería seguir en su tumba.
¡Tumbada en su tumba! ¡Tumba catacumba!
Son ya muchos años que Tim nos dejara;
pensé que estaría tranquilo en su tumba» .

El Troll dijo: « Bueno; y o robé ese hueso;
mas ¿qué hacen los huesos en un agujero?
Ya estaba tu tío bien muerto y bien frío
antes que conmigo su tibia topara.
¡Tibia de su pata! ¡Tibita tan flaca!
Puede compartirla con este troll viejo
pues a él ya no le hace ni pizca de falta» .

Y Tom dijo: « Escucha, te daré una tunda,
no creas que vas a salir con la tuya,
robando a mi gente huesos de un pariente.
¿Serás tan decente de darme ese hueso?
¡Me das ese hueso! ¡Hueso patitieso!
Por más que esté muerto es aún cosa suya.

¡Haz pues el favor de pasarme ese hueso!»

« Tu tío, tu tía », el Troll se reía.

« ¡ También a ti voy a morderte las tibias!

Tu carne grasienta de perlas me sienta
y tanto me tientas que el diente te hinco.

¡El diente te hinco! ¡De un brinco te trinco!

Estoy ya cansado de pieles y tibias;
está decidido: ¡los dientes te hinco!»

Mas cuando juzgaba su cena ganada
se halló con las manos cogiendo la nada.

El Troll no discurre y Tom se le escurre
mientras se le ocurre patearlo y que aprenda.

« ¡Le doy, y que aprenda! ¡Preparen la venda!

En las posaderas certera patada
hará que por siempre la lección aprenda» .

Pero son bien recios, cual piedra, los huesos
y carnes de un troll que usa rocas de asiento.

¡Sería igual fiasco patear un peñasco!

Las nalgas (¡qué chasco!) de un troll nada sienten.

¡Las nalgas no sienten! ¡Los cuentos no mienten!

El troll ríe oyendo de Tom los lamentos
pues (bien se da cuenta) sus dedos sí sienten.

Desde su retorno anda Tom algo cojo,
y el pie sin la bota le causa aún enojo;

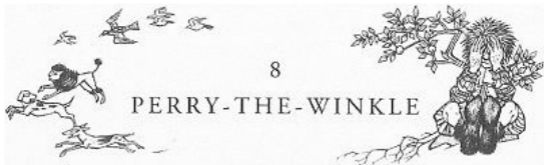
al Troll la noticia ni aflige ni alivia,
él rumia la tibia que birló al finado.

¡Finado pelado! ¡Timba deshuesado!

Su viejo trasero ni se puso rojo,
y él rumia la tibia que birló al finado.







The Lonely Troll he sat on a stone
and sang a mournful lay:
'O why, O why must I live on my own
in the hills of Faraway?
My folk are gone beyond recall
and take no thought of me;
alone I'm left, the last of all
from Weathertop to the Sea'.

'I steal no gold, I drink no beer,
I eat no kind of meat;
but people slam their doors in fear,
whenever they hear my feet.
O how I wish that they were neat,
and my hands were not so rough!
Yet my heart is soft, my smile is sweet,
and my cooking good enough.'

'Come, come!' he thought, 'this will not do!
I must go and find a friend;
a-walking soft I'll wander through
the Shire from end to end'.
Down he went, and he walked all night
with his feet in boots of fur;
to Delving he came in the morning light,
when folk were just astir.

He looked around, and who did he meet
but old Mrs. Bunce and all
with umbrella and basket walking the street;
and he smiled and stopped to call:



'Good morning, ma'am! Good night to you!
I hope I find you well?'
But she dropped umbrella and basket too,
and yelled a frightful yell.

Old Port the Mayor was strolling near;
when he heard that awful sound,
he turned all purple and pink with fear,
and dived down underground.

The Lonely Troll was hurt and sad:
'Don't go!' he gently said,
but old Mrs. Bunce ran home like mad
and hid beneath her bed.



The Troll went on
to the market-
place
and peeped
above the
stalls;

the sheep went
wild when
they saw his
face,
and the geese
flew over the
walls.



Old Farmer Hogg
he spilled his
ale,
Bill Butcher
threw a knife,
and Grip his dog,
he turned his
tail
and ran to save



his life.

The old Troll sadly sat and wept
outside the Lockholes gate,
and Perry-the-Winkle up he crept
and patted him on the pate.

'O why do you weep, you great big lump?

You're better outside than in!
He gave the Troll a friendly thump,
and laughed to see him grin.

'O Perry-the-Winkle boy,' he cried,
'come, you're the lad for me!
Now if you're willing to take a ride,
I'll carry you home to tea'.

He jumped
on his
back and
held on
tight,
and 'Off
you go!'
said he;

and the
Winkle
had a
feast that
night,
and sat on
the old
Troll's knee.



There were pikelets, there was buttered toast,
and jam, and cream, and cake,
and the Winkle strove to eat the most,
though his buttons all should break.
The kettle sang, the fire was hot,
the pot was large and brown,
and the Winkle tried to drink the lot,
in tea though he should drown.

When full and tight were coat and skin,
they rested without speech,
till the old Troll said: 'I'll now begin
the baker's art to teach,
the making of beautiful cramsome bread,
of bannocks light and brown;

and then you can sleep on a heather-bed
with pillows of owlets' down'.

'Young Winkle, where've you been?' they
said.

'I've been to a fulsome tea,
and I feel so fat, for I have fed
on cramsome bread', said he.

'But where, my lad, in the Shire was that?
Or out in Bree?' said they.

But Winkle he up ad answered flat:
'I aint a-going to say'.

'But I know
where', said
Peeping
Jack,
'I watched
him ride
away:

he went upon the
old Troll's
back
to the hills of Faraway'.

Then all the People went with a will,
by pony, cart, or moke,
until they came to a house in a hill
and saw a chimney smoke.

They hammered upon the old Troll's door.

'A beautiful cramsome cake
O bake for us, please, or two, or more;
O bake!' they cried, 'O bake!'
'Go home, go home!' the old Troll said.
'I never invited you.
Only on Thursdays I bake my bread,
and only for a few'.

'Go home! Go home! There's some mistake.
My house is far too small;
and I've no pikelets, cream, or cake:
the Winkle has eaten all!

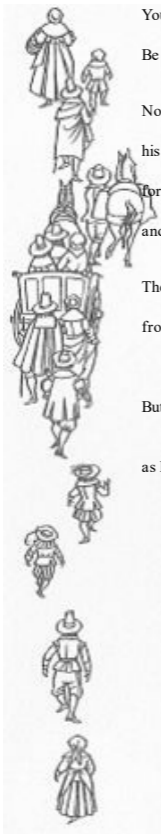


You Jack, and Hogg, old Bunce and Pott
I wish no more to see.
Be off! Be off now all the lot!
The Winkle's the boy for me!'

Now Perry-the-Winkle grew so fat
through eating of cramsome bread,
his weskit bust, and never a hat
would sit upon his head;
for Every Thursday he went to tea,
and sat on the kitchen-floor,
and smaller the old Troll seemed to be,
as he grew more and more.

The Winkle a baker great became,
as still is said in song;
from the Sea to Bree there went
the fame
of his bread both short and
long.

But it weren't so good as the
cramsome bread;
no butter so rich and free,
as Every Thursday the old Troll
spread
for Perry-the-Winkle's tea.





Sentado en una peña, el Troll
alza triste cantar:
« ¿Por qué, por qué he de vivir yo
tan solo en Más Allá?
Ha tiempo que partió mi pueblo
y ya no piensa en mí;
entre la Cima de los Vientos
y el Mar, quedé yo aquí.

No soy ladrón ni borrachín
ni carne como yo;
mas todos cierran al oír
mis pasos con terror.
¡Ay, si tuviera lindos pies
y manos que enseñar!
Mi corazón derrama miel,
¡mis guisos no están mal!

¡No quiero que esto siga así,
un amigo hallaré!
Pisando suave, hasta el confin
de la Comarca iré» .
La noche entera caminó
con sus botas de cuero;
Cavada al alba divisó,
y ya estaban despiertos.

Echó un vistazo, y vio ¿a quién
sino a la vieja Banz
con su sombrilla y cesta?, y él
sonríole muy cordial.



« ¡Buen día y noche tenga usted!
¿Cómo va su salud?»
Ella todo dejó caer
y huyó gritando: « ¡Uhh!»

Pot el Alcalde estaba allí
y oyó la horrible voz;
se puso rosa y carmesí
y bajo tierra huyó.
Herido el Troll en su bondad
« ¡No huyáis!» , les suplicó;
mas se escondió la vieja Banz
debajo del colchón.



El Troll hasta el mercado fue
y recorrió los puestos;
salta la oveja que lo ve
y el ganso escapa al vuelo.



Se atragantó el
Granjero
Hogg,
Bill le arrojó el
cuchillo,
Garra el perro la
vuelta dio
rogando
escapar vivo.



Sentose el Troll
triste a llorar
delante de las
Celdas.
A Perry Guñíos vio
llegar,
que le dio una
colleja.
« ¿Cómo es que
lloras,
grandullón?
¡Ven afuera en
seguida!»



Rió al pegarle un empujón

y al ver que sonreía.

« ¡Oh, Perry Guiños » , gritó el Troll,

« vamos a ser amigos!

¿Aceptarás mi invitación?

¿Tomarás té conmigo?»

Saltando,

Perry se

agarró

de su

ancha

espalda:



« ¡Venga!»

Y en las rodillas del buen Troll
tuvo esa noche cena.

Manteca, crema y confitura,
bizcochos y tostadas;
comió el Guiños hasta la hartura,
¡los botones saltaban!
Ya la marmita en el fogón
cantaba al calentarse,
un mar de té se le sirvió
y tomó hasta anegarse.

Tirantes y chaqueta y piel
descansaba en silencio
y dijo el Troll: « Te enseñaré
el arte confitero,
a hacer crocante y dulce pan
y dorados tortones
y luego en cama dormirás
y almohada de plumones» .

« Joven Guiños, ¿dónde has estado?»

« Me fui a tomar el té,
y comí tanto pan tostado
que casi reventé» .

« ¿Mas dónde en la Comarca, amigo,
o fue tal vez en Bree?»

Repuso envanecido el Guiños:

« No os lo voy a decir» .

« Yo sé» , dijo

Curioso

Jack

« Lo vi
cuando
partió
a los montes de
Más Allá
en el hombro
del Troll» .



Y todos en un tris partieron
en carro, poney o asno
a las colinas; pronto vieron
la chimenea humeando.

Y comenzaron a llamar:

« ¡Troll, un pastel hornea,
para nosotros, dos, o más!
¡Hornea, Troll, hornea!»
« ¡Marchad a casa!» dijo el Troll.
« Jamás os invite.

Sólo en jueves cocino yo
y para dos o tres.

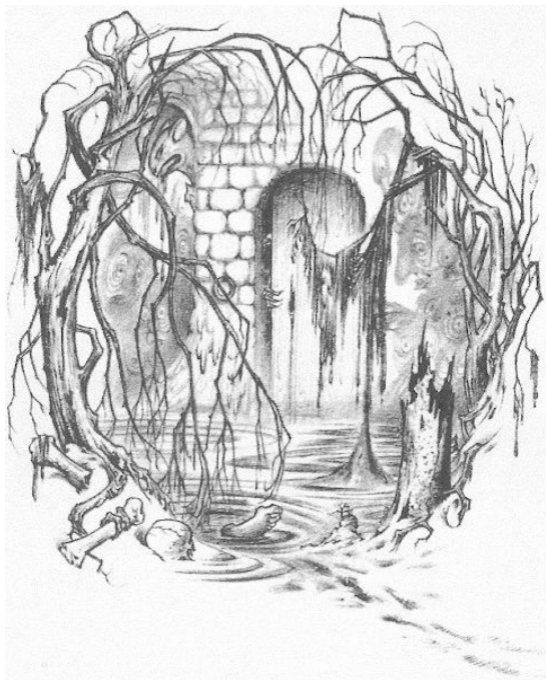
¡Marchad! Mi casa es muy pequeña,
debe haber un error,
y no hay pasteles, torta o crema,
¡Perry se los comió!
Tú Jack, y Hogg, y Pot y Banz,
más ya no os quiero ver.
Sólo Guiños puede pasar:
¡fuera de aquí el tropel!»



Ahora bien, con tanto pan
Guños mucho engordaba
y ni la ropa le iba ya
ni el sombrero le entraba;
pues los jueves, en la cocina
tomaba Perry el té,
y el Troll más chico parecía
según crecía aquél.

Llegó a ser Perry un confitero
sin par, dice el cantar.
Sus tortas muy famosas fueron
desde Bree hasta la Mar.
Mas nunca hubo pan tan crujiente
ni una crema batida
cual la que el Troll todos los jueves
con el té le servía.







The shadows where the Mewlips dwell
Are dark and wet as ink,
And slow and softly rings their bell,
As in the slime you sink

You sink into the slime, who dare
To knock upon their door,
While down the grinning gargoyles stare
And noisome waters pour.

Beside the rotting river-strand
The drooping willows weep,
And gloomily the gorcrows stand
Croaking in their sleep.

Over the Merlock Mountains a long and weary way,
In a mouldy valley where the trees are grey,
By a dark pool's borders without wind or tide,
Moonless and sunless, the Mewlips hide.

The cellars where the Mewlips sit
Are deep and dank and cold
With single sickly candle lit;
And there they count their gold.

Their walls are wet, their ceilings drip;
Their feet upon the floor
Go softly with a squish-flap-flip,
As they sidle to the door.

They peep out slyly; through a crack
Their feeling fingers creep,
And when they `ve finished, in a sack
Your bones they take to keep.

Beyond the Merlock Mountains, a long and lonely road
Through the spider-shadows and the marsh of Tode,
And through the wood of hanging trees and the gallows-weed,
You go to find the Mewlips — and the Mewlips feed.





Los Maulladores viven en sus sombras
como tinta, húmedas y negras,
y lenta y suave su campana toca
cuando te devora la ciénaga.

La ciénaga te traga, si te atreves
a golpear, llamando a su puerta,
mientras miran las gárgolas, sonrientes,
y derraman aguas infectas.

Junto al podrido pantanal lodoso
lloran los sauces encorvados
y los cuervos se yerguen tenebrosos,
y en sus sueños siguen graznando.

Sobre los Montes Merceros, por fatigoso camino,
donde son grises los árboles, en un valle enmohecido,
a la orilla de un estanque sin viento y marea, oscuro,
sin ver el sol ni la luna, hay Maulladores ocultos.

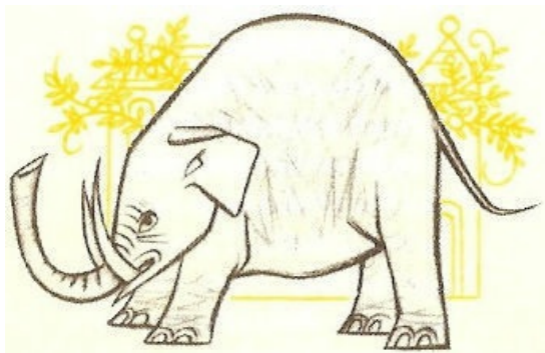
Los Maulladores moran en sus sótanos
húmedos, fríos y profundos,
y encerrados en ellos, cuentan oro
con sólo un candil moribundo.

Mojada la pared, gotea el techo;
por sobre el suelo, sus pisadas
van suavemente, con un chapoteo,
furtivamente hacia la entrada.

Espían con malicia; van buscando
un hueco sus sensibles dedos,
y cuando han terminado, con un saco
se llevan y guardan tus huesos.

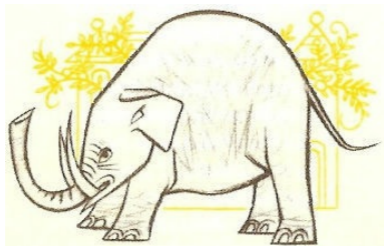
Sobre los Montes Merceros, por la senda solitaria,
allende el pantano Sapio y la sombra de la araña,
por los árboles colgantes, cruzando la hierba de horca,
con Maulladores te encuentras, Maulladores te devoran.





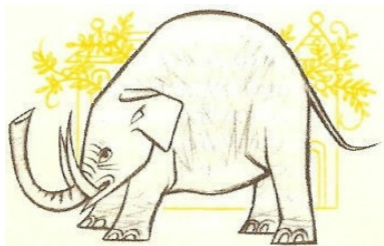
OLIPHAUNT

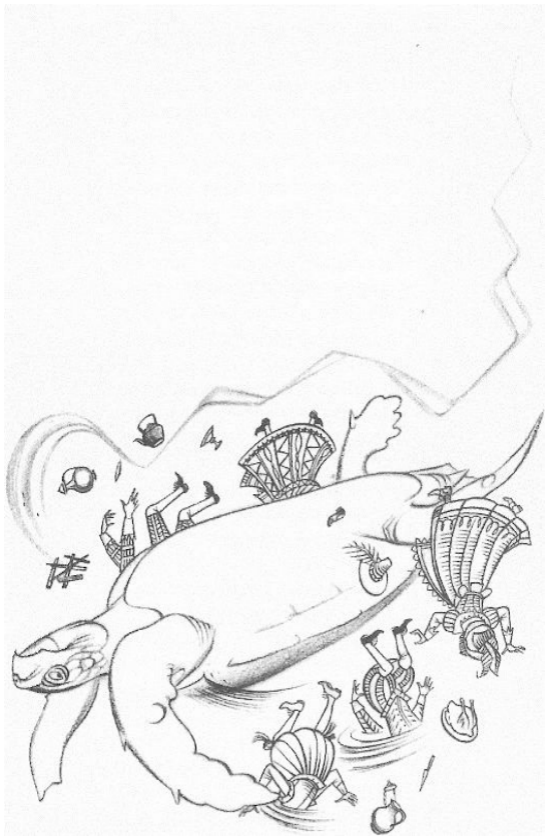
Grey as a mouse,
Big as a house,
Nose like a snake,
I make the earth shake,
As I tramp through the grass;
Trees crack as I pass.
With horns in my mouth
I walk in the South,
Flapping big ears.
Beyond count of years
I stump round and round,
Never lie on the ground,
Not even to die.
Oliphaunt am I,
Biggest of all,
Huge, old, and tall.
If ever you'd met me
You wouldn't forget me.
If you never do,
You won't think I'm true;
But old Oliphaunt am I,
And I never lie.



OLIFANTE

Tan gris como un ratón,
enorme cual mansión,
la nariz de culebra,
mi pie la tierra quiebra.
Si avanzo por el pasto,
los árboles aplasto.
Con cuernos por caninos,
por sureños caminos
llevo mis orejotas.
Desde épocas remotas
yo camino sin rumbo
pero nunca me tumbo,
ni aun agonizante.
Yo soy el Olifante,
y entre todos resalto,
tan grande, viejo y alto.
Si logras encontrarme,
no podrás olvidarme.
Y aunque si no me has visto
no admitirás que existo,
soy el viejo Olifante:
la verdad ambulante.







Look, there is Fastitocalon!
An island good to land upon,
 Although 'tis rather bare.
Come, leave the sea! And let us run,
Or dance, or lie down in the sun!
 See, gulls are sitting there!
 Beware!
 Gulls do not sink
There they may sit, or strut and prink
Their part it is to tip the wink,
 If any one should dare
 Upon that isle to settle,
Or only for a while to get
Relief from sickness or the wet,
 Or maybe boil a kettle.

Ah! foolish folk, who land on HIM,
And little fires proceed to trim
 And hope perhaps for tea!
It may be that His shell is thick,
He seems to sleep; but He is quick,
 And floats now in the sea
 With guile;
And when He hears their tapping feet,
Or faintly feels the sudden heat,
 With smile
 HE dives,
And promptly turning upside-down
He tips them off, and deep they drown,
 And lose their silly lives
 To their surprise.
 Be wise!

But none so perilous as HE,
Old horny Fastitocalon,
Whose mighty kindred all have gone,
The last of the old Turtle-fish.
So if to save your life you wish

Then I advise:

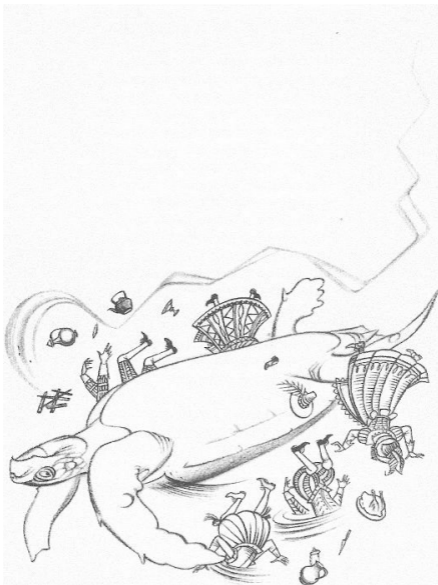
Pay heed to sailors' ancient lore,
Set foot on no uncharted shore!

Or better still,

Your days at peace on Middle Earth

In mirth

Fulfill!





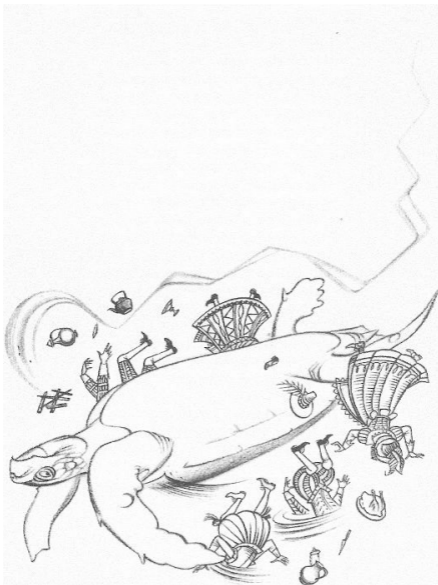
¡Mirad, ahí está Fastitocalón!
Un islote, bueno como malecón,
aunque esté tan desolado.
¡Vamos, dejemos el mar! ¡Y bailemos,
o corramos, o al tibio sol descansemos!
¡Ved, gaviotas allí se han posado!
Mas... ¡cuidado!
Ellas no se hundan en el mar.
Pueden posarse, pavonearse por el lugar:
pues tienen la misión de alertar,
por si alguien fuese tan osado
de atracar en esa tierra marchita,
aunque fuese tan sólo un momento,
a descansar de la humedad y el movimiento,
o a poner al fuego una marmita.

¡Ah! Inconscientes que sobre ÉL amarráis
y pequeñas hogueras aviváis,
¡y el té pretendéis preparar!
Puede que Su caparazón sea grueso,
y parece dormir; mas ÉL es avieso
y ahora flota en el mar
maliciosamente;
y cuando ÉL oye los pies de un marino,
o percibe el tenue calor repentino,
sonriente,
desciende al fondo,
y dándose la vuelta con rapidez
los vuelca, y se ahogan por su estupidez,
perdiendo la vida en lo más hondo,
a causa de su inocencia.
¡Tened prudencia!

Muchos monstruos hay en el mar profundo,
mas ninguno es como ÉL, tan tremebundo,
Viejo Fastitocalón, por cuerno protegido,
de cuya especie los demás se han ido,
de los Peces-tortuga el más viejo.

Si quieres, pues, salvar el pellejo,
escucha mi advertencia:
presta atención a las leyendas del mar,
¡siempre costas conocidas procura pisar!

O, con solaz,
tus días termina en la Tierra Media
¡sin tragedia
y en paz!







The fat cat on the mat
 may seem to dream
of nice mice that suffice
 for him, or cream;
but he free, maybe,
 walks in thought
unbowed, proud, where loud
 roared and fought
his kin, lean and slim,
 or deep in den
in the East feasted on beasts
 and tender men.

The giant lion with iron
 claw in paw,
and huge ruthless tooth
 in gory jaw;
the pard dark-starred
 fleet upon feet,
that oft soft from aloft
 leaps on his meat
where woods loom in gloom
 —far now they be
fierce and free
 and tamed is he;
but fat cat on the mat

kept as a pet,
he does not forget.



El gato, ante su plato, hace rato
que sueña: al parecer,
devora en leche y en escabeche
ratones a placer;
mas es posible que, tigre libre,
vaya vagando, cuando,
erguido y furtivo, oye un rugido:
van riñendo y bramando
sus enjutos y ajados congéneres,
guardando en su guarida
del Este, para fiesta de bestias,
gente gorda y mullida.

El enorme león grandullón,
cimitarra afilada
en la garra, y sangrientos e hirientes
dientes en la quijada;
el leopardo pardo, aquel que apresa
por sorpresa, veloz,
cayendo en vuelo del cielo al suelo,
fugaz, voraz, feroz,
allí junto al gemir de la jungla
—ahora juegan lejos,
fieros animalejos,
y él, manso y sin reflejos:
el gato, ante su plato, hace rato

que vive holgada vida.
Pero jamás olvida.





SHADOW-BRIDE



There was a man who dwelt alone,
as day and night went past
he sat as still as carven stone,
and yet no shadow cast.
The white owls perched upon his head
beneath the winter moon;
they wiped their beaks and thought him dead
under the stars of June.

There came a lady clad in grey
in the twilight shining:
one moment she would stand and stay,
her hair with flowers entwining.
He woke, as had he sprung of stone,
and broke the spell that bound him;
he clasped her fast, both flesh and bone,
and wrapped her shadow round him.

There never more she walks her ways
by sun on moon or star;
she dwells below where neither days
nor any nights there are.
But once a year when carvens yawn
and hidden things awake,
they dance together then till dawn
and a single shadow make.



LA NOVIA-SOMBRA



Vivió una vez un hombre aquí
que al correr de las horas,
inmóvil como piedra gris,
jamás echaba sombra.
Búhos hallaron nido en él
bajo lunas de invierno;
bajo estrellas de junio, a aquél
por muerto lo tuvieron.

Llegó una dama envuelta en gris
en el ocaso incierto:
fulgió por un instante allí,
trenzado en flor, su pelo.
Libre de encanto al fin brotó
despierto de la roca:
en carne y hueso la abrazó
fundiéndose en su sombra.

Ella no ha vuelto a caminar
bajo estrellas o soles:
habita la profundidad
donde no hay día o noche.
Mas sólo un día al año, aquel
en que lo oculto brota,
danzan hasta el amanecer:
la misma sombra arrojan.





When the moon was new and the sun young
of silver and gold the gods sung:
in the green grass they silver spilled,
and the white waters they with gold filled.
Ere the pit was dug or Hell yawned,
ere dwarf was bred or dragon spawned,
there were Elves of old, and strong spells
under green hills in hollow dells
they sang as they wrought many fair things,
and the bright crowns of the Elf-kings.
But their doom fell, and their song waned,
by iron hewn and by steel chained.
Greed that sang not, nor with mouth smiled,
in darkholes their wealth piled,
graven silver and carven gold:
over Elvenhome the shadow rolled.

There was an old dwarf in a darkcave,
to silver and gold his fingers clave;
with hammer and tong and anvil-stone
he worked his hands to the hard bone,
and coins he made, and strings of rings,
and thought to buy the power of kings.
But his eyes grew dim and his ears dull
and the skin yellow on his old skull;
through his bony claw with a pale sheen
the stony jewels slipped unseen.
No feet he heard, though the earth quaked,

when the young dragon his thirst slaked,
and the stream smoked at his dark door.
The flames hissed on the dank floor,
and he died alone in the red fire;
his bones were ashes in the hot mire.

There was an old dragon under grey stone;
his red eyes blinked as he lay alone.
His joy was dead and his youth spent,
he was knobbed and wrinkled, and his limbs bent
in the long years to his gold chained;
in his heart's furnace the fire waned.
To his belly's slime gems stuck thick,
silver and gold he would snuff and lick
he knew the place of the least ring
beneath the shadow of his black wing.
Of thieves he thought on his hard bed,
and dreamed that on their flesh he fed,
their bones crushed, and their blood drank:
his ears drooped and his breath sank.
Mail-rings rang. He heard them not.
A voice echoed in his deep grot:
a young warrior with a bright sword
called him forth to defend his hoard.
His teeth were knives, and of horn his hide,
but iron tore him, and his flame died.

There was an old king on a high throne:
his white beard lay on knees of bone;
his mouth savoured neither meat nor drink,
nor his ears song; he could only think
of his huge chest with carven lid
where pale gems and gold lay hid
in secret treasury in the dark ground;
its strong doors were iron-bound.
The swords of his thanes were dull with rust,
his glory fallen, his rule unjust,
his halls hollow, and his bowers cold,
but king he was of elvish gold.
He heard not the horns in the mountain-pass,
he smelt not the blood on the trodden grass,
but his halls were burned, his kingdom lost:

in a cold pit his bones were tossed.

There is an old hoard in a dark rock,
forgotten behind doors none can unlock;
that grim gate no man can pass.
On the mound grows the green grass;
there sheep feed and the larks soar,
and the wind blows from the sea-shore.
The old hoard the Night shall keep,
while earth waits and the Elves sleep.





Cuando era la luna nueva, y el sol joven,
de su plata y oro cantaban los dioses:
en la hierba verde derramaban plata,
y las blancas aguas con oro llenaban.
El Infierno aún no se había abierto,
dragones y enanos no estaban despiertos;
los Elfos de antaño sus fuertes hechizos
bajo verdes montes y en valles vacíos
cantaron; e hicieron hermosos objetos,
brillantes coronas para Reyes Elfos.
Mas su hado cayó, se apagó su canto,
por acero herido, por hierro apresado.
Codicia sin música, sin risa en el rostro,
en grutas oscuras guardó su tesoro,
la plata esculpida y el oro grabado:
en el hogar élfico las sombras reinaron.

En su oscura cueva un enano viejo
labraba oro y plata con hábiles dedos;
usaba su yunque, tenaza y martillo
hasta desangrarse los viejos nudillos.
Hacía monedas, y anillos forjaba:
el poder de reyes en sueños compraba.
Se nubló su vista, se arruinó su oído
y su viejo cráneo se volvió amarillo;
dejaban caer sus manos nudosas
con pálido brillo las piedras preciosas.
No oyó las pisadas ni sintió el temblor

al saciar su sed el joven dragón;
humeó la corriente en su oscura puerta,
siseaban las llamas en la húmeda tierra.
La muerte encontró entre rojos fuegos,
y el fango caliente deshizo sus huesos.

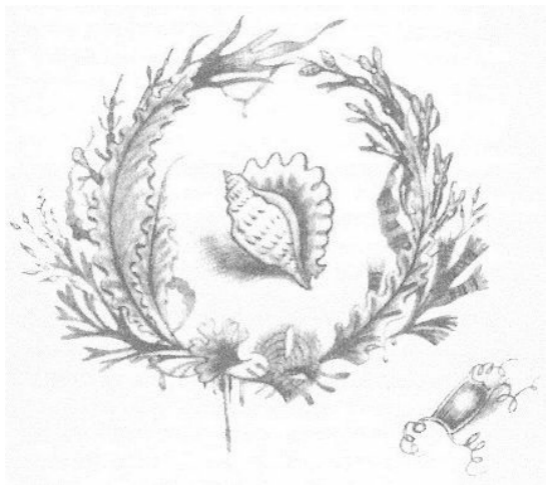
Bajo grises rocas un viejo dragón
cerraba los ojos solo y sin temor.
Sin gozo vivía, la edad le pesaba;
sus miembros curvados, la piel arrugada
por el largo tiempo del tesoro esclavo;
su corazón era un horno apagado.
Con gemas cubría su vientre viscoso,
oliendo y lamiendo la plata y el oro:
sabía el lugar de cada moneda
bajo el manto oscuro de sus alas negras.
Sobre el duro lecho soñó con ladrones,
y que devoraba su carne a jirones:
bebía su sangre, quebraba sus huesos;
bajó las orejas, y calmó su aliento.
La cota de malla no oyó tintinear:
perturbó una voz su profundo hogar.
Por aquel tesoro un joven guerrero
venía a retarlo con brillante acero.
Su piel y sus dientes eran cuerno y dagas;
pero venció el hierro y murió su llama.

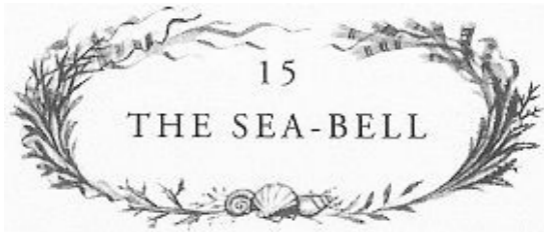
Sobre un alto trono un viejo monarca
veía crecer sus barbas nevadas;
ya no saboreaba carne ni bebida,
ni oía canciones; tan sólo podía
pensar en su cofre de tapa labrada,
que pálidas gemas y el oro guardaba,
secretos tesoros en oscuro suelo;
sus puertas estaban selladas con hierro.
Se habían mellado sus nobles espadas;
su reino era injusto, su gloria menguada,
sus salas desiertas y sus parques gélidos;
pero él era rey de aquel oro élfico.
No escuchó los cuernos cruzar las montañas,
tampoco olió sangre en la hierba hollada:
ardió su palacio, quemaron su reino

y a una helada fosa echaron sus huesos.

Bajo oscura roca un viejo tesoro
olvidado y ace tras puerta y cerrojo.
el torvo portal nadie cruzar puede.
En la tumba fría crece hierba verde;
pacen allí ovejas y vuelan alondras,
y una suave brisa sopla de la costa.
Al viejo tesoro la noche lo encierra,
mientras duerme el Elfo y espera la tierra.







I walked by the sea, and there came to me,
as a star-beam on the wet sand,
a white shell like a sea-bell;
trembling it lay in my wet hand.
In my fingers shaken I heard waken
a ding within, by a harbour bar
a buoy swinging, a call ringing
over endless seas, faint now and far.

Then I saw a boat silently float
on the night-tide, empty and grey.
'It is later than late! Why do you wait?'
I leapt in and cried: 'Bear me away!'

It bore me away, wetted with spray,
wrapped in a mist, wound in a sleep,
to a forgotten strand in a strange land.
In the twilight beyond the deep
I heard a sea-bell swing in the swell,
dinging, dinging, and the breakers roar
on the hidden teeth of a perilous reef;
and at last I came to a long shore.
White it glimmered, and the sea simmered
with star-mirrors in a silver net;
cliffs of stone pale as ruel-bone
in the moon-foam were gleaming wet.
Glittering sand slid through my hand,
dust of pearl and jewel-grist,

trumpets of opal, roses of coral,
flutes of green and amethyst.
But under cliff-eaves there were glooming caves,
weed-curtained, dark and grey;
a cold air stirred in my hair,
and the light waned, as I hurried away.

Down from a hill ran a green rill;
its water I drank to my heart's ease.
Up its fountain-stair to a country fair
of ever-ewe I came, far from the seas,
climbing into meadows of fluttering shadows:
flowers lay there like fallen stars,
and on a blue pool, glassy and cool,
like floating moons the nenuphars.
Alders were sleeping, and willows weeping
by a slow river of rippling weeds;
gladdon-swords guarded the fords,
and green spears, and arrow-reeds.

There was echo of song all the evening long
down in the valley; many a thing
running to and fro; hares white as snow,
voles out of holes; moths on the wing
with lantern-eyes; in quiet surprise
brocks were staring out of dark doors.
I heard dancing there, music in the air,
feet going quick on the green floors.
But whenever I came it was ever the same:
the feet fled, and all was still;
never a greeting, only the fleeting
pipes, voices, horns on the hill.

Of river-leaves and the rush-sheaves
I made me a mantle of jewel-green,
a tall wand to hold, and a flag of gold;
my eyes shone like the star-sheen.
With flowers crowned I stood on a mound,
and shrill as a call at cock-crow
proudly I cried: 'Why do you hide?
Why do none speak, wherever I go?
Here now I stand, king of this land,



with gladdon-sword and reed-mace.
Answer my call! Come forth all!
Speak to me words! Show me a face!’

Black came a cloud as a night-shroud.
Like a dark mole groping I went,
to the ground falling, on my hands crawling
with eyes blind and my back bent.
I crept to a wood: silent it stood
in its dead leaves; bare were its boughs.
There must I sit, wandering in wit,
while owls snored in their hollow house.
For a year and a day there must I stay:
beetles were tapping in the rotten trees,
spiders were weaving, in the mould heaving
puffballs loomed about my knees.



At last there came light in my long night,
and I saw my hair hanging grey.
‘Bent though I be, I must find the sea!
I have lost myself, and I know not the way,
but let me be gone!’ Then I stumbled on;
like a hunting bat shadow was over me;
in my ears dinned a withering wind,
and with ragged briars I tried to cover me.
My hands were torn and my knees worn,
and years were heavy upon my back,
when the rain in my face took a salt taste,
and I smelled the smell of sea-wrack

Birds came sailing, mewling, wailing;
I heard voices in cold caves,
seals barking, and rocks snarling,
and in spout-holes the gulping of waves.
Winter came fast; into a mist I passed,
to land’s end my years I bore;
snow was in the air, ice in my hair,
darkness was lying on the last shore.

There still afloat waited the boat,
in the tide lifting, its prow tossing.
Weary I lay, as it bore me away,

the waves climbing, the seas crossing,
passing old hulls clustered with gulls
and great ships laden with light,
coming to haven, dark as a raven,
silent as snow, deep in the night.

Houses were shuttered, wind round them muttered,
roads were empty. I sat by a door,
and where drizzling rain poured down a drain

I cast away all that I bore:
in my clutching hand some grains of sand,
and a sea-shell silent and dead.

Never will my ear that bell hear,
never my feet that shore tread.

Never again, as in sad lane,
in blind alley and in long street
ragged I walk To myself I talk
for still they speak not, men that I meet





Yo paseaba junto al mar, y me vino a encontrar,
como luz de estrellas en la arena bañada,
una concha nacarina cual campana marina;
yacía temblando en mi mano mojada.

Entre mis trémulos dedos percibí cómo un eco
despertaba, débil, flotando junto al muelle
una boya que bailaba, una frágil llamada
sobre un mar sin fin, ahora lejano y tenue.

Vi un bote, en aquel momento, que flotaba en silencio,
vacío en la noche y gris en la marea.

« ¡Es más que tarde! ¡Partamos! ¿A qué estás esperando? »,
grité al embarcarme: « ¡Huyamos de estas tierras!»

Huimos de aquellas tierras, envueltos por la niebla,
rociados de espuma, por el sueño vencidos,
hacia una playa olvidada en una tierra extraña.

Al caer la tarde, tras las aguas oímos
una campana marina que las olas mecían,
tañendo, tañendo, y el rugir de rompientes
en los terribles colmillos de un escollo escondido;
y a una extensa costa fui a parar finalmente.
Blanca brillaba la arena, y en espejos de estrellas
las aguas hervían como en redes de plata;
rocosos acantilados relucían bañados
en la luz lunar, como huesos de nácar.

Caía polvo de perlas, centelleando, en la arena
por entre mis dedos; y fragmentos de joyas,

y trompetas opalinas, y flautas de amatista
o de color verde, y coralinas rosas.
Mas bajo riscos de piedra había oscuras cuevas,
sombrias y grises, con cortinajes de algas;
pude sentir cómo el viento movía mis cabellos,
y escapé de allí, mientras la luz menguaba.

Un verde arroyo corría bajando una colina;
bebí de sus aguas y fui reconfortado.
Por sus cascadas subí hacia un bello país
de eterno crepúsculo y del mar alejado,
trepando por las praderas de penumbras inquietas:
había allí flores como estrellas caídas,
y en el estanque, el nenúfar, flotando, era la luna
en un agua azul, helada y cristalina.
Los alisos dormitaban y los sauces lloraban
junto a un lento río de serpenteantes hierbas;
espadas de lirios blancos protegían los vados,
y lanzas verdosas, y cañas como flechas.

Durante toda la tarde allá abajo en el valle
se oyó una canción; multitud de criaturas
corrían por donde fuere; liebres de blanco nieve;
ratas que salían; mariposas nocturnas
con ojos como faroles; sorprendidos tejones
mirando en silencio desde sombrias puertas.
Pude oír desde allí un baile, y música en el aire,
pies yendo deprisa sobre la verde hierba.
Mas doquiera que mirara siempre lo mismo hallaba:
no había pie alguno, y todo estaba quieto;
jamás una bienvenida, tan sólo las esquivas
flautas y las voces, y cuernos en el cerro.

Con las hojas del arroyo y juncos en manojos
me hice un manto verde como las esmeraldas,
una vara en que apoyarme, y un dorado
estandarte;
con fulgor de estrellas destelló mi mirada.
Con flores como corona me paré en una loma
y con voz aguda como el canto del gallo
grité orgulloso: « ¿Por qué, decidme, os escondéis?
¿Por qué todavía nadie me ha contestado?



Aquí me presento yo, de estas tierras señor,
con puñal de lirio y una maza de caña.
¡Responded algo, por fin! ¡Apareced, salid!
¡Por favor, habladme! ¡Mostradme alguna cara!»

Se acercó una nube oscura cual mortaja nocturna.
A tientas anduve igual que un topo negro:
cayendo sobre mis manos, con los ojos cegados
y la espalda arqueada, reptando por el suelo.
Me arrastré hasta un bosquecillo que se erguía tranquilo
entre muertas hojas, con sus ramas desnudas.
Allí, por fin, agotado, me senté meditando:
roncaban los búhos en sus casas profundas.
Un año, y un día más, me quedé en el lugar:
oí escarabajos en los podridos troncos,
en el musgo las arañas, tejiendo, se agitaban,
junto a mis rodillas se extendían los hongos.

Al final llegó la aurora a mi noche de sombras;
vi que mi cabello colgaba, largo y gris.
« ¡Aunque me incline la edad, debo encontrar el mar!
¡Estoy extraviado, y el camino perdí,
pero dejad que me marche!» Tropecé en ese instante;
me alcanzó la sombra cual murciélago en caza;
vino un viento abrasador que en mi oído vibró,
e intenté cubrirme con espinosas zarzas.
Fatigadas las rodillas, con las manos heridas,
el peso del tiempo podía en mí notar,
cuando la lluvia en mi cara se tornó agua salada,
y sentí el olor de las algas y el mar.

Las aves del mar llegaron con gemidos y llantos;
y vinieron voces desde cuevas heladas,
el ladrido de las focas, el gruñir de las rocas,
y pozos profundos engullendo las aguas.
Llegó el invierno deprisa; me hundí en una neblina,
y llevé mis años a la orilla del mar;
había nieve en el viento, escarcha en mis cabellos;
en la última costa cayó la oscuridad.

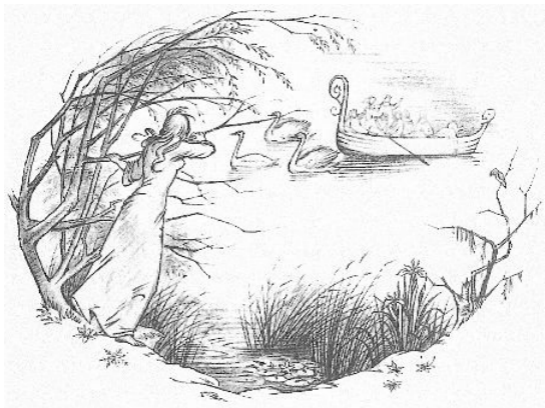
Me esperaba todavía mi barca a la deriva,
subiendo en las aguas, agitando la proa.

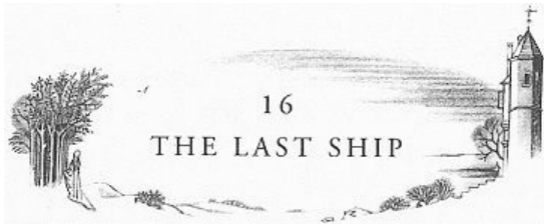


Exhausto me tendí en ella y huimos de esas tierras,
cruzando los mares y saltando las olas,
esquivando viejas quillas cubiertas de gavinas
y grandes navíos cargados de luz pura
que regresaban a puerto, oscuros como cuervos,
quedados como nieve en la noche profunda.

Entre las casas cerradas el viento murmuraba;
las calles desiertas. Me senté en un portal,
y allí donde la llovizna zanja abajo corría
mi pequeña carga arrojé sin piedad:
granos de arena apretados en mis ávidas manos,
y en silencio, muerta, una concha marina.
Nunca más oiré doblar la campana de mar,
nunca más mis pies pisarán esa orilla.
Nunca más esos lugares, pues por tristes pasajes,
por ciegas callejas y por largas calzadas
con mis harapos camino. Sólo me hablo a mí mismo;
pues siguen callados los que a mi lado pasan.







Firiel looked out at three o'clock
the grey night was going;
far away a golden cock
clear and shrill was crowing.
The trees were dark, and the dawn pale,
waking birds were cheeping,
a wind moved cool and frail
through dim leaves creeping.

She watched the gleam at window grow,
till the long light was shimmering
on land and leaf; on grass below
grey dew was glimmering.
Over the floor her white feet crept,
down the stair they twinkled,
through the grass they dancing steeped
all with dew besprinkled.

Her gown had jewels upon its hem,
as she ran down to the river,
and leaned upon a willow-stem,
and watched the water quiver.
A kingfisher plunged down like a stone
in a blue flash falling,
bending reeds were softly blown,
lily-leaves were sprawling.

A sudden music to her came,

as she stood there gleaming,
with free hair in the morning's flame
on her shoulders streaming.
Flutes there were, and harps were wrung,
and there was a sound of singing,
like wind-voices keen and young
and far bells ringing.

A ship with golden beak and oar
and timbers white came gliding;
swans went sailing on before,
her tall prow guiding.
Fair folk out of Elvenland
in silver-grey were rowing,
and three with crowns she saw there stand
with bright hair flowing.

With harp in hand they sang their song
to the slow oars swinging:
'Green is the land, the leaves are long,
and the birds are singing.
Many a day with dawn of gold
this earth will lighten,
many a flower will yet unfold,
ere the cornfields whiten.'

'Then whither go ye, boatmen fair,
down the river gliding?
To twilight and to secret lair
in the great forest hiding?
To Northern isles and shores of stone
on strong swans flying,
by cold waves to dwell alone
with the white gulls crying?'

'Nay!' they answered. 'Far away
on the last road faring,
leaving western havens grey,
the seas of shadow daring,
we go back to Elvenhome
where the White Tree is growing,
and the Star shines upon the foam

on the last shore flowing.’

‘To mortal fields say farewell,
Middle-earth forsaking!
In Elvenhome a clear bell
in the high tower is shaking.
Here grass fades and leaves fall,
and sun and moon wither,
and we have heard the far call
that bids us journey thither.’

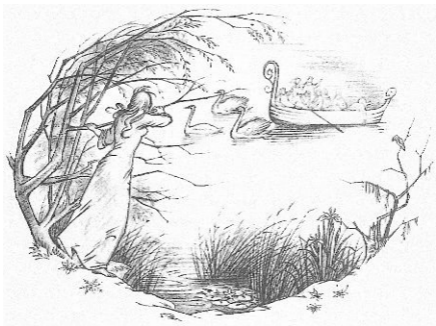
The oars were stayed. They turned aside:
‘Do you hear the call, Earth-maiden?
Fíriel! Fíriel!’ they cried.
‘Our ship is not full-laden.
One more only we may bear.
Come! For your days are speeding.
Come! Earth-maiden elven-fair,
our last call heeding.’

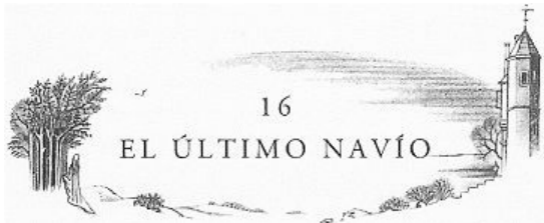
Fíriel looked from the river-bank,
one step daring;
then deep in clay her feet sank,
and she halted staring.
Slowly the elven-ship went by
whispering through the water:
‘I cannot come!’ they heard her cry.
‘I was born Earth’s daughter!’

No jewels bright her gown bore,
as she walked back from the meadow
under roof and dark door,
under the house-shadow.
She donned her smock of russet brown,
her long hair braided,
and to her work came stepping down.
Soon the sunlight faded.

Year still after year flows
down the Seven Rivers;
cloud passes, sunlight glows,
reed and willow quivers

at morn and eve, but never more
westward ships have waded
in mortal waters as before,
and their song has faded.





A las tres la noche ya estaba muriendo
y Firiel fuera miraba;
un gallo dorado erguido a lo lejos
un canto claro elevaba.
El alba era pálida; los árboles pardos;
las aves, al despertarse
piaban; las hojas venía arrastrando
una brisa fresca y suave.

Vio crecer la luz desde la ventana
e iluminarse la hierba:
el rocío gris, intenso, brillaba
en las hojas y en la tierra.
Sus pies descendieron como blanca nieve;
veloces se deslizaron
sobre el verde prado: bailaban alegres
de rocío salpicados.

Bajó entonces Firiel al río corriendo
con su túnica enjoyada;
se apoyó en un tronco, curvo, sauce viejo,
y observó un temblor del agua.
Cayó un rayo azul y se zambulló:
un martín pescador, raudo;
el banco de lirios se desparramó,
los juncos se balancearon.

De pronto, una música hasta ella llegó;

en sus hombros centelleaba
su cabello, libre, derramado al sol,
al calor de la mañana.
Oyó soplar flautas, oyó arpas tañidas;
jóvenes voces de viento
trayendo canciones claras, cristalinas;
y campanas a lo lejos.

Vio acercarse un barco de blanco esplendor,
de proa erguida, elevada,
con oro en los remos y en el espolón;
unos cisnes lo guiaban.
Venían remando las hermosas gentes
de la Tierra de los Elfos,
de plata y de gris; tres resplandecientes
con coronados cabellos.

Alzaban su canto siguiendo las olas,
llevando en sus manos arpas:
« Los campos son verdes, largas son las hojas,
y todas las aves cantan:
con auroras de oro una y otra vez
se iluminará esta tierra,
y una y otra flor veremos nacer,
sin que el trigal envejezca» .

« ¿Hacia dónde vais, hermosos remeros,
embarcados, por el río?
¿Acaso al crepúsculo? ¿A un lugar secreto,
en el gran bosque escondido?
¿Poderosos cisnes en su vuelo os llevan
al Norte, a habitar las olas,
a las islas frías de costas de piedra,
donde lloran las gaviotas?»

Responden del barco: « ¡No! Marchamos lejos
por el último camino;
dejamos atrás estos grises puertos,
desafiando al mar sombrío.
Vamos donde siempre crece el Árbol Blanco,
hacia la última ribera,
Hogar de los Elfos donde está brillando

sobre la espuma la Estrella» .

« ¡Abandona y a los mortales campos;
la Tierra Media dejemos!
Vuela una llamada desde el campanario
en el Hogar de los Elfos.
Aquí se marchitan las hierbas, el sol,
la luna, y las hojas caen;
nosotros oímos, lejana, esa voz
que nos empuja a este viaje» .

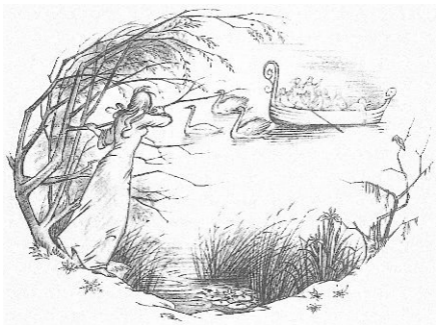
Dejaron los remos, viendo a la doncella:
« ¡Firiel, Firiel!», exclamaron.
« ¿Oyes la llamada? ¡Niña de la Tierra!
Queda sitio en nuestro barco,
sólo para uno: llevarte podemos.
Tus días rápidos pasan.
Niña de la Tierra, bella como un Elfo,
oye la última llamada» .

Firiel los veía desde la ribera,
osando dar sólo un paso;
profundo se hundieron sus pies en la arena,
y se detuvo, mirando.
Se alejó la nave, susurró al pasar
rozando las aguas, lenta;
« ¡No puedo partir!», la oyeron llorar,
« ¡Yo soy hija de la Tierra!»

Y sobre su túnica, al estar de vuelta,
ninguna joya brillaba
bajo el techo oscuro y bajo la puerta,
en la sombra de la casa.
Ciñó su jubón de marrón rojizo,
trenzando el largo cabello,
y volvió al trabajo, a paso cansino.
El sol se fue diluyendo.

Todavía fluyen en los Siete Ríos
los años, uno tras otro;
y pasan la nube y el sol con su brillo,
y se agitan, temblorosos,

el sauce y el junco. Pero nunca más
hacia el oeste pasaron
como antes, los barcos, en agua mortal;
y se acallaron sus cantos.



NOTAS A LOS POEMAS Y SUS TRADUCCIONES

La traducciones incluidas en este volumen fueron realizadas por miembros de la Lista de Correo Tolkien en Español (<http://ar.groups.yahoo.com/group/ListaTolkien>). Dicho trabajo se desarrolló principalmente en 1999, aunque las últimas aportaciones corresponden a los años 2000 y 2001; todos los textos han sido revisados en 2005 para su publicación. Pueden hallarse más datos sobre el trabajo de elaboración y revisión que se llevó a cabo sobre ellos, así como comentarios complementarios a cada poema y versiones alternativas que no se incluyen en este volumen, en <http://www.uan.nu/dti>.

Al tener su origen en intercambios de correo electrónico, estas traducciones llegaron al público inicialmente por medio de internet. Varias de ellas aparecieron en publicaciones de Sociedades Tolkien: « El tesoro » apareció en *Estel* (España) y *Mae Govannen* (Chile); « Las aventuras de Tom Bombadil », en *Mathoms* (Argentina).

Las versiones fueron realizadas por distintos traductores, que aplicaron criterios diversos según el caso, con el único compromiso común de buscar un equilibrio entre fidelidad al original, ajuste a modelos métricos castellanos, y riqueza de expresión en nuestro idioma. La revisión a que fueron sometidos los textos en 2005 apuntó a afirmar estos objetivos, y a observar al mismo tiempo la coherencia con otras obras de J. R. R. Tolkien publicadas en castellano con anterioridad, especialmente en lo que se refiere a la forma de los nombres propios. Aparte de esto, se ha hecho el mayor esfuerzo por mantener el espíritu primero de cada versión.

Las notas que se ofrecen a continuación tienen como objeto asistir al lector en castellano en la comprensión de varios elementos de los poemas originales, así como explicar de un modo sencillo la métrica inglesa de cada uno; también se dan indicaciones sobre los esquemas usados en cada traducción.

Las aventuras de Tom Bombadil se editó en un volumen único por primera vez en inglés en 1962; sin embargo, casi todos los poemas que incluye fueron escritos mucho antes de ese año, y publicados por diversos medios a lo largo de la vida de Tolkien. Existe una abundante bibliografía sobre las variantes de cada uno. En estas notas mencionamos sólo aquellas fuentes; en que se publicaron en español variantes previas, o en las que se puede hallar mayor información sobre la historia e interpretación de cada poema.

PRÓLOGO En la primera nota al pie se menciona el río *Semuir*, en otros sitios (*El Señor de los Anillos*, *Cuentos Inconclusos*, etc.) este nombre aparece en cambio como *Semi*.

1. LAS AVENTURAS DE TOM BOMBADIL Este primer poema relata el encuentro de Tom Bombadil con varios personajes, algunos de ellos familiares para el lector de *El Señor de los Anillos*: un Tumulario, el Hombre-Sauce y Baya de Oro. Está compuesto en versos pareados bimembres con 2 o 3 acentos en cada hemistiquio. Comparte esta métrica con el número 2, « El paseo en bote de Tom Bombadil », con el que forma un díptico; y con los versos que el mismo Tom Bombadil usa en los capítulos 6-8 del primer libro de *La Comunidad del Anillo*.

Traducción: versos alejandrinos pareados, de rima asonante. Se halla otra versión métrica en *Poemas de J. R. R. Tolkien*.

2. EL PASEO EN BOTE DE TOM BOMBADIL Este poema, como se ha dicho, forma un díptico con el número 1, tanto por su tema y personajes como por su métrica. Aquí también aparecen junto a Tom Bombadil personajes y lugares mencionados en *El Señor de los Anillos*: el Granjero Maggot y su familia, los hobbits de Los Gamos, Junquera, El Habar, el Brandivino.

Dice Tolkien en *Cartas #237*: « Me temo que complace en gran medida mi lado pedantesco, porque resuena en él el eco del asunto de los Nibelungos escandinavos (el bigote de la nutria); y porque uno de los versos proviene directamente, por increíble que parezca, de *The Ancrene Wisse* ». La primera referencia corresponde a la amenaza de Tom al mozo nutria: « *I'll give your otter-fell to Barrow-wights. They'll tawyou! / Then smother you in gold-rings! Your mother if she saw you, / she'd never know her son, unless 'twas by a whisker* », « ¡Daré a los Tumularios que curtan tu pelleja! / ¡Te ahogarán con anillos! Si tu madre te viera / no te conocería si no es por un bigote ». Como se explica en la nota correspondiente, está presente aquí el episodio escandinavo de la saga de los Nibelungos en que los dioses o ases deben pagar por la nutria muerta cubriéndola de oro; y al sobresalir un bigote la cubren con el anillo de los Nibelungos. La segunda referencia corresponde al dicho « *queer tales from Bree, and talk at smithy, mili, and cheaping* », « chismes de Bree, la forja, el molino y la feria », que está tomado del texto medieval *Ancrene Wisse: From mulne ant from chepinge, from smiððe ant from ancre hus me tidinge bringeð*, « en el molino y en el mercado, en la herrería y en en la ermita se entera uno de las noticias ». Tolkien mismo preparó una edición del *Ancrene Wisse* original.

Cartas #240 también arroja luz sobre uno de los pasajes más oscuros: « *I've heard of fisher-birds beak in air a-dangling / to show how the wind is set: that's an end of angling!* », « Sé yo que, pico al aire, otros pájaros muestran / de dónde sopla el viento: ¡y se acabó la pesca! ». Según se dice allí, « colgar a un martín pescador para ver la dirección del viento [...] proviene de sir T. Browne », y se

aclara en nota: « Sir Thomas Browne, *Vulgar Errors*, III, capítulo 10: “Que un martín pescador, colgado por el pico, señala la dirección del viento”» .

Por último, vale la pena señalar también otro dato de la misma carta, sobre los personajes del Martín Pescador (llamado allí *Fisher Blue*, « Pescador Azul») y el Cisne:

... descubrí que el nombre del pájaro [en inglés moderno *kingfisher*, lit. « rey-pescador»], como ya lo había supuesto, no significa « un Rey que pesca» . Originalmente era « el pescador del rey» [inglés *Kings Fisher*]. Eso vincula al cisne (tradicionalmente propiedad del rey) con el pájaro pescador; explica tanto la rivalidad que tienen entre sí como su especial amistad con Tom: eran criaturas que aspiraban al regreso de su legítimo Señor, el Rey.

En el contexto de los poemas, por supuesto, esto puede entenderse como el esperado regreso a que hace referencia el título del tomo *El Retorno del Rey*.

Traducción: versos alejandrinos pareados, de rima asonante.

3. ERRABUNDO Tolkien, en *Cartas* #133, comenta sobre la forma de este tercer poema: « está escrito en un metro que yo inventé (que depende de asonancias o cuasi asonancias trisilábicas, lo cual resulta tan difícil que, salvo en este ejemplo, no pude nunca volver a utilizarlo; se agotó en un único impulso)» .

« Errabundo» es, en su versión inglesa, uno de los poemas más innovadores de Tolkien desde el punto de vista formal: los versos, que podrían leerse como tetrametros yámbicos comunes, responden en realidad a un modelo « - x - - - x -> », donde « -> » representa una sílaba átona y « x» una tónica. Es decir, es un poema que puede leerse en esdrújulos. La rima se da cada dos versos pares, pero también entre el final de cada verso impar y la mitad del que lo sigue inmediatamente.

Sabemos por el prólogo (y por una nota a la carta mencionada) que se trata de la « versión original» de la canción de Eärendil que Bilbo canta antes del Concilio de Elrond (*La Comunidad del Anillo*, libro II, cap. 1); y efectivamente encontramos en ella el mismo artificio, si bien el ritmo es más yámbico y las rimas internas están diluidas:

In panoply of ancient kings;
in chainéd rings he armoured
him.

iiii,

his shining shield was scored
with runes
to ward all wounds and harm
from him;
his bow was made of dragon-
horn,
his arrows shorn of ebony;
of silver was his habergeon,
his scabbard of chalcedony;
his sword of steel was valiant,
of adamant his helmet tall,
an eagle-plume upon his crest,
upon his breast an emerald.

Véase también *La traición de Isengard*, págs. 98-130, donde Christopher Tolkien estudia la historia de estos poemas y sus relaciones mutuas.

También en *Cartas* #133 se cuenta una anécdota curiosa sobre « Errabundo » : al parecer, fue compuesto en los principios del grupo de los Inklings, alrededor de 1930, cuando unos pocos miembros se reunían en las habitaciones del estudiante

Tangye-Lean en University College a leer poemas inéditos. Más tarde se publicó una copia en *The Oxford Magazine* (1933). A partir de estas fuentes, el poema circuló en forma anónima y con variantes, hasta que volvió a Tolkien en 1952. «Debo confesar que me interesó convertirme en folk-lore», dice, y agrega: «Despertó mi curiosidad la obtención de una versión oral, que sostenía mi posición acerca de la tradición oral (en cualquier caso, durante las primeras etapas): las “palabras difíciles” se conservan mientras que las más corrientes se alteran, pero el metro con frecuencia queda perturbado». El ejemplo es la palabra *sigaldry* (último verso de la tercera tirada), tomada de un texto del siglo XIII.

Traducción: versos octosílabos con rima asonante cada dos versos pares.

4. LA PRINCESA MEE Este poema, breve y ágil, usa versos de dos y tres acentos, quizá para evocar la gracia de los movimientos de las protagonistas. Los nombres de éstas, *Mee* y *Shee*, se basan en un juego de palabras con los pronombres personales ingleses *Me* («yo») y *She* («ella»). El esquema de rimas es aaBccB, salvo en la última sección que usa aabCbbaC con reiteración de versos.

Traducción: versos heptasílabos y eneasílabos, con rima asonante según el esquema del original.

5. EL HOMBRE DE LA LUNA SE ACOSTÓ TARDE Ésta es la canción que canta Frodo en *La Comunidad del Anillo*, libro I, cap. 9. Dice allí el narrador: «Hoy, en general, sólo se recuerdan unas pocas palabras». En realidad, pretende ser el original (perdido) de una canción infantil, sin sentido, muy conocida en la tradición inglesa:

*Hey diddle diddle,
The cat and the fiddle
The cow jumped over the Moon;
The little dog laughed
to see such sport,
And the dish ran away with the
spoon.*

Alajiga-jiga,
el gato y el violín,
la vaca saltó sobre la Luna;
el perrito reía
viendo tales sucesos,
y el plato huyó con la cuchara.

Con la canción de Frodo, supuestamente, se haría comprensible el sentido de cada uno de los hechos inconexos del poema tradicional. Tolkien usó la misma

técnica con el otro poema dedicado al Hombre de la Luna (número 6).

En *El Retomo de la Sombra*, págs. 186-188, se puede leer una versión anterior del mismo poema, publicada por Tolkien en 1923.

El original inglés presenta trímetros y tetrametros yámbicos en estrofas de cinco versos; las rimas siguen un modelo AbCCb, y ocasionalmente hay rima interna en el primer verso.

Traducción: versos eneasilabos y heptasilabos, con rima asonante, y acentos en las sílabas pares imitando el ritmo original. Se encuentra otra versión más literal en el citado libro I, cap. 9, de *La Comunidad del Anillo*.

6. EL HOMBRE DE LA LUNA DESCENDIÓ CON PREMURA Como se indica en la nota anterior, esta pieza es también una recreación del original perdido de una canción infantil de la tradición inglesa, en este caso la siguiente:

*The Man in the Moon
Came down too soon,
And asked his way to Norwich;
He went by the south,
And burnt his mouth
With supping cold plum
porridge.*

El Hombre de la Luna
bajó demasiado pronto

y preguntó por el camino a
Norwich;
fue por el sur
y se quemó la boca
al sorber una sopa fría con
pasas.

En *El Libro de los Cuentos Perdidos*, págs. 251-254, se encuentran interesantes datos sobre la génesis del poema, así como una versión muy anterior (marzo de 1915) a la publicada aquí.

Por otra parte, en *Cartas #234* Tolkien mismo comenta el verso *At plenilune in his argent moon* (« Cuando en el plenilunio de argén era su mundo »), donde los términos *plenilune* y *argent* resultan inusuales en el inglés moderno:

En cuanto a *plenilune* y *argent*, son bellas palabras aun *antes* de entenderse —¡deseo toparme de nuevo con ellas por primera vez!—, ¿y cómo va uno a conocerlas en tanto no se tope con ellas? Y, por cierto, el primer encuentro debe tener lugar en un contexto vivo y no en un diccionario como flores secas en un hortus siccus.

Los niños no constituyen una clase o una especie, son una colección heterogénea de personas inmaduras, variadas, como son las personas, en su alcance y en su capacidad de prolongarlo cuando se lo estimula. Tan pronto como uno limita el vocabulario a lo que se cree que está dentro de su alcance, simplemente se les cercena a los dotados, de hecho, la oportunidad de prolongarlo.

Y la significación de las palabras sutiles no puede volverse « obvia », pues no es obvia para nadie: sobre todo para los adultos, que han dejado de escuchar el sonido porque piensan que conocen su significado. Piensan que *argent* « significa » *plata*. Pero no es así. Eso y *plata* tienen una referencia a *x* o a la sustancia química *Ag*, pero cada *x* está investida en una encarnación fonética enteramente diferente: *x + y* o *x + z*, y éstas no tienen la misma significación, no sólo porque suenan distinto y despiertan respuestas distintas,

sino también porque no se emplean al hablar de Ag de la misma manera. Es mejor, creo, aunque sólo sea por empezar, *escuchar* «argent» como sonido tan sólo (z sin x) en un contexto poético, que pensar «sólo significa plata». Hay entonces cierta posibilidad de que a uno le guste de por sí, y luego aprender a apreciar los matices heráldicos que tiene además de su propio sonido particular, que «plata» no tiene.

Creo que la allanadora actitud según la cual se escribe la Biblia en inglés básico es responsable del hecho de que tantos niños mayores y jóvenes tengan poco respeto y ningún amor por las palabras y vocabularios muy limitados. Y les quedan, ¡ay!, muy pocos deseos (aun cuando tuvieran el don que se ha estupidizado) por refinarlos o ampliarlos.

El original alterna versos de cuatro y tres acentos, donde los de tres riman entre sí por parejas, y los de cuatro tienen rima interna entre los dos hemistiquios que los conforman.

Traducción: versos alejandrinos y eneasilabos alternados, con rima asonante según el esquema del original.

7. EL TROLL DE PIEDRA Ésta es la canción de Sam en *La Comunidad del Anillo*, libro I, cap. 12. Consta de versos de cuatro, tres y dos acentos, según un esquema de rimas AABccAc, y está pensada para cantarse con la melodía de la tonada tradicional inglesa *The fox went out on a winters night* (Tolkien mismo grabó una versión).

Este poema también existe en formas muy anteriores, bajo el nombre «La raíz de la bota»; pueden leerse, junto con varios comentarios de interés, en *El Hobbit anotado*, págs. 47-48, y en *El Retorno de la Sombra*, págs. 183-185.

Traducción: versos alejandrinos con rima asonante según esquema similar al original. Es una versión libre, pensada para ser cantada, puesto que ya se han publicado otras dos traducciones: la primera, más literal, en el ya mencionado libro I, cap. 12, de *La Comunidad del Anillo*, la segunda, con métrica, en *Poemas de J. R. R. Tolkien*.

8. PERRY GUIÑOS El nombre del protagonista de este poema burlesco contiene un juego de palabras difícil de verter al castellano: Tolkien aparentemente toma el sustantivo común *periwinkle*, que significa, entre otras cosas, «vincapervinca», una hierba con flores pequeñas azules y blancas, y «bigaro» o «bigarro», un molusco pequeño y comestible (en inglés también simplemente *winkle*); pero lo convierte en un nombre propio, *Perry*, y transforma la segunda parte, *Winkle* (que a su vez es un apellido inglés poco frecuente), en un título por medio del artículo, con lo que el pequeño personaje parece cobrar importancia. Por otra parte, *winkle*, como frecuentativo del verbo *wink*

« guñar », significa « guñar los ojos repetidas veces », que es el matiz que se ha querido rescatar en la traducción. Como apodo hobbit, es posible que al menos este sentido y el botánico estén presentes.

El original sigue el esquema, bastante común en los poemas de este libro, de versos de cuatro y tres acentos alternados, con un esquema de rimas fijo AbAbCdCd.

Traducción: versos eneasilabos y heptasilabos, con preferencia por los finales agudos.

9. MAULLADORES El original de este poema se compone de dos tipos de estrofa: las números 1, 2, 3, 5, 6 y 7 combinan tetrametros y trimetros yámbricos con rimas AbAb, y las 4 y 8 alternan versos de 6 y 4 acentos, en hemistiquios con cantidad irregular de sílabas, con rimas AaBb.

Traducción: para el primer tipo de estrofa, combinación de endecasílabos y eneasilabos; para el segundo, series de hexadecasílabos en hemistiquios. Todas las rimas son asonantes, y siguen el modelo del original. Los nombres *Mewlips*, *Merlock Mountains* y *Tode* se han vertido de manera sólo aproximada, manteniendo su concisión y posibles alusiones indirectas en su sonido.

10. OLIFANTE Éste es el poema que recita Sam en *Las Dos Torres*, libro IV, cap. 3. En *Cartas #255*, Tolkien afirma que es de invención propia y no proviene de bestiarios anglosajones medievales, como sí lo hace « Fastitocalón ». Consiste en una serie de pareados de dos acentos, de cantidad variable de sílabas.

Cabe observar un juego de palabras entre el verso 12 y el 22: *never lie*, que se repite, significa tanto « nunca me acuesto » como « nunca miento », y cada sentido corresponde a su contexto; en español es imposible mantener la ambigüedad.

Traducción: versos heptasilabos con rima consonante. Como ya se dijo, en *Las Dos Torres*, libro IV, cap. 3, se encuentra otra versión.

11. FASTITOCALÓN En *Cartas #255* Tolkien comenta la historia de este poema: se trata de la adaptación de un texto anglosajón, donde la tortuga gigante es un símbolo del Diablo en su papel de Tentador. El nombre, tomado de la misma fuente, es una deformación del griego *aspido-chelōne*, « tortuga con un escudo redondo (de piel) ». En *El libro de los seres imaginarios*, de Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero, puede hallarse una traducción en prosa del poema medieval.

En cuanto a la métrica, se trata de uno de los poemas experimentales de Tolkien. En él se mezclan cuatro tipos de versos: de 1, 2, 3 y 4 pies y yámbricos (es decir, de 2, 4, 6 y 8 sílabas, con acentos en las pares). Las sangrías van marcando el tipo de verso (a mayor sangría, menor cantidad de pies). Las rimas están

dispersas, aunque en general se agrupan en pareados o en esquemas tipo ABBA.

Traducción: verso de metro libre, con rimas consonantes según el modelo original.

12. EL GATO En *Cartas #255*, al igual que sucedía con «Olifante», Tolkien explica que el tema es de su propia invención.

Es otro de los poemas experimentales de la serie. Se alternan versos breves de tres y dos acentos, y los versos pares riman en grupos de a dos; pero además se juega con las rimas internas múltiples, agrupando en un solo verso hasta tres consonantes: *The fat cat on the mat*; los acentos caen justamente en las palabras rimadas.

Traducción: decasílabos y heptasílabos con rima consonante en los versos pares, y en el interior de cada verso se juega con rimas, alteraciones y juegos de palabras, con varias libertades en cuanto a vocabulario y fraseo.

13. LA NOVIA-SOMBRA Este breve pero misterioso poema alterna tetrametros y trimetros yámbicos, con rima AbAbCdCd.

Traducción: eneasílabos agudos y heptasílabos graves, con rima asonante.

14. EL TESORO En *Cartas #235* comenta Tolkien que este poema escapa a la tónica general de los incluidos en *Las aventuras de Tom Bombadil* por no ser «despreocupado, [...] aunque las penas de los sucesivos (innominados) herederos se ven meramente como las figuras de un tapiz antiguo y no comprometen profundamente la piedad individual». Según dice, está inspirado en un verso del *Beowulf*: *úmonna gold galdre beumnden*, que traduce «el oro de los hombres de antaño atrapado en el encantamiento».

En *El Hobbit anotado*, págs. 302-303, puede leerse una versión anterior de este poema, que Tolkien tituló con el verso citado del *Beowulf*.

Sobre su métrica, la misma carta dice que «es el menos fluido, pues está escrito de [un] modo que se parece más bien a los más antiguos poemas ingleses». Consta de pareados de cuatro acentos y cantidad irregular de sílabas, en dos hemistiquios bien marcados. La escasez de artículos y conectores, junto con un vocabulario parco en galicismos y latinismos, favorecen la concisión de los versos, y dan al original un tono arcaico.

Traducción: dodecasílabos de hemistiquios hexasílabos, con rima asonante según el esquema original.

15. LA CAMPANA DE MAR Según *Cartas #235*, Tolkien consideraba este poema como «el más pobre» del libro, si bien más tarde, en #295, se muestra orgulloso de que «La campana de mar» merezca los elogios del famoso poeta W. H. Auden.

El original se compone de versos de cuatro acentos en hemistiquios; hay rima interna en cada uno de los versos impares, mientras que los pares (más cortos) riman entre sí de a dos.

Traducción: alternancia de versos compuestos por hemistiquios de 8 + 7 sílabas los impares, y 6 + 7 los pares, con rima asonante según la estructura del original.

16. El ÚLTIMO NAVIO Este último poema está formado por estrofas de ocho versos que alternan versos de cuatro acentos en dos hemistiquios con versos de tres acentos, con cantidad irregular de sílabas. El esquema de rimas es AbAbCdCd.

Traducción: alternancia de dodecasílabos en hemistiquios hexasílabos, y octosílabos; la rima es asonante según el esquema original.

Notas

[1] *Lefnui, Morthond-Kiril-Ringló, Gilrain-Sernui, y Anduin.*) <<

[2] Este nombre perteneció a una princesa de Gondor, a través de quien Aragorn proclamaba descender de la línea meridional. También era el nombre de una hija de Elanor, hija a su vez de Sam; pero ese nombre, si es que está conectado con el poema, debe haberse derivado de él; no puede haber surgido en la Frontera del Oeste.) <<

[3] *Grindmuro* era un pequeño muelle sobre la ribera norte del Tornasauce; estaba fuera de la Cerca, y estaba bien protegido y vigilado por un *grind* o valla que se extendía incluso hasta el lecho del río. *Espino* (Colina del Zarzal) era un caserío ubicado sobre un terreno elevado tras el muelle, en una lengua de tierra estrecha, entre el fin de la Cerca Alta y el Brandivino. En *Mithe*, la desembocadura del Río de la Comarca, había un desembarcadero, desde el cual bajaba un sendero hacia Hoya del Bajo que seguía hacia el Pontón y pasaba por Junquera y Cepeda. <<

[4] De hecho, probablemente fueron ellos mismos quienes le dieron ese nombre (es una forma típica de Los Gamos), que se debe haber añadido a los muchos que ya tenía. <<